

# Libertad a los cautivos

Inicios de la Obra Social de ACCOREMA

José Gallardo

“El Espíritu del Señor está sobre mí,  
por cuanto me ha ungido para dar  
buenas nuevas a los pobres; me ha  
enviado a sanar a los quebrantados de  
corazón; a pregonar libertad a los cau-  
tivos, y vista a los ciegos; a poner en  
libertad a los oprimidos; a predicar el  
año agradable del Señor”.

Jesús  
(Lucas 4:18 y 19)

## CONTENIDO

Prólogo

Introducción

Capítulo I.- “El Espíritu del Señor está sobre mí”  
UN TESTIMONIO PERSONAL

Capítulo II.- “Para dar buenas nuevas a los pobres”  
LA COMUNIDAD DE VIDA

Capítulo III.- “Sanar a los quebrantados de corazón”  
EL PROGRAMA DE REHABILITACIÓN

Capítulo IV.- “Pregonar libertad a los cautivos”  
EN LA PRISIÓN

Capítulo V.- “Y vista a los ciegos”  
EVANGELIZACIÓN

Capítulo VI.- “Poner en libertad a los oprimidos”  
CREACIÓN DE EMPLEOS

Capítulo VII.- “Predicar el año agradable del Señor”  
”EL SIGNIFICADO DEL JUBILEO

Conclusión

# PRÓLOGO

La obra de ACCOREMA surgió en la primavera de 1978, hace ahora 30 años. Es nuestro deseo editar esta versión en castellano del libro de José Gallardo “Freedom for the Captives”, publicado en inglés en 1988 por Herald Press en los Estados Unidos y Canadá. La intención es ofrecer al público de habla hispana un testimonio de aquellos orígenes, de aquellos primeros diez años, de aquella semilla que ha dado mucho fruto a lo largo del tiempo.

Sería necesario escribir al menos la segunda parte, narrando la evolución y las lecciones aprendidas en ACCOREMA en los siguientes veinte años. Como todo cuerpo vivo, que va creciendo y madurando, los cambios acaecidos a través del tiempo hacen que la obra de ACCOREMA hoy, en 2008, sea muy diferente a la que se narra en este libro. La obra se ha extendido en varios lugares de España y en otros países como Marruecos y Bulgaria. Se ha pasado de una comunidad de acogida a un trabajo en red entre diferentes centros, así como a una labor de compromiso con los pobres en países en vías de desarrollo, como ONGD.

Muchas cosas han cambiado. Pero la semilla inicial, aunque diferente al fruto, contiene todos los ingredientes para su desarrollo y muchos principios aquí enunciados aún son válidos hoy. Por

eso creemos importante publicar este libro, no sólo por mantener viva lo que hoy se llama “la memoria histórica”, saber lo que pasó, sino por descubrir cuáles fueron las bases de un proyecto que ha cambiado muchas vidas, se ha mantenido y ha progresado a pesar de los errores y de muchas dificultades. Es justo decir que las satisfacciones también han sido muy grandes.

José Gallardo, continúa hasta la fecha como presidente de ACCOREMA. Vive en Quintanadueñas, Burgos, sede social de ACCOREMA, junto con su esposa Carmen y sus tres hijos Sonia, Melisa y Rubén. Un buen equipo de líderes y colaboradores hace posible que la obra de esta Asociación siga adelante.

*El equipo directivo de ACCOREMA. Primavera de 2008*

# INTRODUCCIÓN

La forma de presentar este libro sigue los diferentes aspectos enunciados en la profecía de Isaías 61, según el texto de Lucas 4:18 y 19. A través de los capítulos que siguen trataré de compartir una parte muy importante de mi vida: los inicios de la obra social de ACCOREMA, la Asociación Cristiana de Comunidades para la Rehabilitación de Marginados. La intención es mostrar de qué manera los principios bíblicos son reales y aplicables en situaciones concretas. Tal vez no sea nada extraordinario lo que aquí se menciona. Sin duda, muchos podrían compartir el mismo tipo de experiencias, incluso con mejores resultados. Se trata de dar testimonio de cómo actúa el poder de Dios en medio de la debilidad y de la necesidad humana, en situaciones a menudo desesperadas.

Las buenas noticias de la salvación en Jesucristo son un poderoso agente de cambio social a todos los niveles. Lo que le ocurre a una persona le puede ocurrir a muchos otros y lo que se experimenta en un lugar puede llevarse a cabo en otros lugares. Nuestra intención es animar a todos los que han decidido seguir a Jesucristo para que se lancen a poner en práctica las enseñanzas de amor que Él nos ha dado en el Evangelio con su palabra y con su acción. No es un ideal, es algo practicable y el único camino que nos queda. Además es el camino más eficaz. Se trata de hacer la voluntad de Dios, tal como nos la mostró Jesucristo mismo con su ejemplo.

Y a quienes no crean en Jesucristo como el único Salvador del mundo, pero que buscan la verdad con un corazón sincero, quiero decirles que aquí tienen el caso de alguien que ha puesto su confianza en Él y no ha sido defraudado. Creo que merece la pena tener en cuenta este relato de aplicaciones prácticas del Evangelio. Un testimonio que, aunque limitado, está unido al de tantos otros que a lo largo del tiempo vienen diciendo lo mismo en muchas partes del mundo.

*José Gallardo*

# CAPÍTULO I

*“El espíritu del Señor está sobre mí”*

**UN TESTIMONIO PERSONAL**

Durante los catorce años que estuve viviendo fuera de mi país no me imaginaba que al regresar a España iría a vivir a Burgos. No solamente por el frío que hace en esta parte del norte de la Península Ibérica, sino por el carácter cerrado de la gente y el fuerte ambiente clerical y militar de esta ciudad. Al haber pasado la mayor parte de mi formación universitaria lejos de la influencia del régimen franquista estaba acostumbrado a un tipo de sociedad muy diferente a la que se encontraba aquí. Hay que tener en cuenta que Franco proclamó su victoria en la guerra civil y empezó a imponer su dictadura desde Burgos.

En Bélgica, como trabajador emigrante, había entrado en contacto con los movimientos de izquierda que se preparaban para la caída de Franco. Más tarde, durante los tres años que estuve estudiando en Montevideo, Uruguay, pude entrar en contacto con el mundo de la lucha social al vivir en medio de la acción del grupo político radical “los tupamaros”. Visitando otros países como Bolivia, Paraguay o Brasil pude ver más de cerca la miseria humana y las diferencias entre los ricos que dominaban y los pobres que eran explotados. Estas diferencias fueron aún más extremas cuando visité los Estados Unidos. Las diferencias sociales no sólo entre este país y los que había conocido antes, sino también dentro del mismo país eran tan grandes que lo único justo era esperar que hubiera un cambio. Entonces yo creía que estos cambios

sociales, que tanto se necesitaban en todas las partes del mundo donde había vivido, sólo podrían lograrse por medio de la violencia. Eso es lo que creían también la mayoría de los que luchaban por ese cambio en América Latina y eso era lo que algunos practicaban. Yo mismo había llegado a simpatizar con esas ideas a través de los libros de la Teología de la Liberación.

La situación de represión en la España de Franco, las injusticias que se cometían con los trabajadores emigrantes en Europa, la explotación de los ricos hacia los pobres en Latinoamérica, me llevó a pensar que lo más eficaz era el poder de la violencia. Ya que se trataba de imponer la ley del más fuerte había que conseguir que los pequeños se unieran en una conciencia de clase oprimida y se quitaran de encima el yugo de la esclavitud, por cualquier medio que fuera. La experiencia de Cuba parecía demostrar que esto era posible.

### MÁS ALLÁ DE LA VIOLENCIA

Pero también durante estos años ocurrieron otras cosas en mi vida. Había salido de España a los 19 años para probar fortuna en la emigración. Acababa de dejar la Orden de los Dominicos donde había pasado seis años, cinco en el Seminario Menor y uno de Noviciado. Quería conocer el mundo, aprender idiomas y experimentar una libertad que no había tenido hasta entonces. Sin llegar al ateísmo, me fui dejando llevar por una indiferencia religiosa. Me sentía más atraído por la psicología de Freud y la filosofía existencialista de Sartre y Camus que por el Evangelio. Y fue en medio de estas divagaciones donde, de una manera providencial, entré en contacto con una obra social para emigrantes de una Misión Menonita Americana en Bruselas, Bélgica.

Todo empezó de una manera muy curiosa. Yo me encontraba en una playa cerca de Barcelona. Estaba por primera vez frente al mar y con una cámara fotográfica. Me dirigí a una familia para que me hiciera una foto. Se ofreció un señor italiano que estaba acampado junto con una familia española. Todos ellos vivían en

“EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ”

29

Bélgica como trabajadores emigrantes. El italiano que me hizo la foto resultó ser el director del Servicio Social para extranjeros patrocinado por una Junta de Misiones, en Bruselas. Cuando un año más tarde, en septiembre de 1964, decidí unirme al movimiento de emigración para buscar trabajo en Bélgica, fueron ellos quienes me ayudaron. Eran miembros de la Iglesia Evangélica Española. Aquella iglesia llegó a levantar a muchos jóvenes que hoy tienen importantes responsabilidades en obras sociales en España. Allí fue donde claramente recibí el llamado del Señor a seguirle, a dar mi vida por Él.

En aquella pequeña iglesia de Bruselas se plantó la semilla de lo que pude poner en práctica a mi regreso a España catorce años después. Y eso es lo que quisiera compartir en este libro. Llegué a comprender que podía ser un discípulo radical del Señor Jesucristo sin necesidad de estar en una orden religiosa. Capté el verdadero sentido de un Evangelio de amor y de paz y pude vivir, en situaciones muy concretas, cambios sociales por medio del amor de Cristo.

## LOS RIESGOS DEL CAMBIO

La muerte de Franco en 1975, ocasionó un gran cambio en España e introdujo una serie de elementos insospechados hasta entonces. Durante el tiempo de la dictadura se decía que España era la reserva moral de Europa. La democracia trajo consigo no sólo la libertad política y de expresión sino también una ruptura con los valores tradicionales y un deseo de querer llegar a ser en todo como el resto de Europa. Con la entrada en la OTAN y en la Unión Europea se intentaba superar ese complejo de que “África empieza en los Pirineos”. Hasta entonces se consideraba a España, junto con Portugal, parte del Tercer Mundo. Como se suele decir hoy: “ya somos europeos”. Antes, los que salían de España hacia el norte decían que iban a Europa.

Pero esta especie de revolución democrática llevada a cabo por métodos no-violentos, a pesar de los muchos atentados terroristas

que se produjeron, también llevó a España al otro extremo del péndulo, al mal uso de la nueva libertad. Ya no había que ir a Francia para ver películas pornográficas. Ahora se podían encontrar en los lugares más céntricos de cada ciudad. Ya no sería necesario desplazarse hasta Ámsterdam para comprar heroína. Incluso en pueblos pequeños de la costa se vendía al mismo precio que en Holanda.

España ha sido uno de los países de Europa donde se ha consumido más droga. Era también uno de los países europeos con mayor grado de delincuencia juvenil. Los medios de comunicación citaban “la inseguridad ciudadana” como uno de los problemas más graves del Estado. Los robos en los coches, los comercios, los Bancos, etc., ocurrían a diario. Los atracos a los transeúntes, los hurtos de los bolsos de señora, las violaciones y los asaltos en las viviendas salían cada día en la prensa. Como ejemplo se leía en el periódico que la mitad de las farmacias de Madrid fueron atracadas en un año. Los policías confesaban estar desbordados. Cada vez se construían más cárceles y entraban más presos.

Aunque aparentemente hubo un gran cambio social en España, se encontraban aún grandes problemas, difíciles de resolver. Entre ellos estaba el paro obrero. Era increíble la cantidad de hombres que se veía sentados todo el día en los bares. Es cierto que aquí en España el bar es el lugar por excelencia donde los vecinos del barrio se encuentran y alternan. Pero era alarmante ver cómo la población de parados provenía no sólo de las familias más pobres sino también de la clase media. Unos no tenían dinero para pagar a sus hijos los estudios, otros jóvenes no querían seguir estudiando pero tampoco encontraban trabajo. El problema del paro fue aún más grave entre la juventud que se encontraba desanimada y sin perspectivas de un futuro mejor. Al contrario, todo estaba cada vez peor. A todos estos problemas había que añadir los causados por el progresivo aumento de la llegada a España de inmigrantes de muchos países, sobre todo de Latinoamérica y de África, alentados por las posibilidades de encontrar trabajo en algún país de la Unión Europea.

“EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ”

31

## LA SITUACIÓN DE LA JUVENTUD

El joven estaba mucho más expuesto al rechazo laboral durante los años previos al servicio militar obligatorio, hoy ejército profesional. En aquellos años, ninguna fábrica o empresa se arriesgaba a darle trabajo a un joven sabiendo que, de acuerdo a la ley, debería reservarle el puesto de trabajo para después de la “mili”. Los pocos puestos de trabajo disponibles los obtenían los que mejores condiciones de rentabilidad presentaban.

El joven sin trabajo se pasaba el tiempo en los bares y en la calle. Iba al cine donde aprendía sobre sexo y violencia. En casa no soportaba a los padres. Los hermanos estaban todo el tiempo criticándole. Prefería marcharse a las discotecas donde encontraba a los amigos y allí se iba introduciendo en el mundo de la droga. Para divertirse tenía que tener dinero y más aún para consumir droga, que era un vicio muy caro. El joven no conseguía que la familia le diera el dinero necesario para pasarlo bien. Una o dos veces pedía prestado a los amigos, pero finalmente el joven terminaba engañando y robando a la familia o a quien fuera. A causa de los robos pronto terminaba en la cárcel.

## CÓMO EMPEZÓ TODO

Llegó el día en que tuve la convicción de que era tiempo de volver a España. Lo que intento describir en este libro es todo lo que pasó en aquel momento y los procesos de cambio que se desencadenaron en muchas personas por medio del amor de Cristo. Cambios de vidas y de situaciones que han afectado no sólo a personas sino a familias enteras. Todo esto es un testimonio del poder de Dios en un mundo necesitado. Sobre todo es la prueba de que el mensaje de Jesucristo es aplicable en situaciones de crisis tanto personales como sociales en el mundo de hoy.

Fui bautizado en la iglesia evangélica de los inmigrantes españoles en Bruselas el 1 de enero de 1967. Después me licencié en Teología en 1973 en Bruselas. Había estudiado en Montevideo,

Uruguay, en los Estados Unidos y en Bélgica. Mas tarde estuve enseñando en la Escuela Bíblica Europea de Bienenberg, Liestal, cerca de Basilea, Suiza. Allí fue donde en la primavera de 1977 sentí el llamado de volver a España de forma definitiva. A través de la experiencia conocida como el bautismo en el Espíritu Santo, descubrí un poder de lo alto que me hizo vencer profundos problemas personales y dar pasos de fe saliendo de un estancamiento en mi vida cristiana. Por medio del texto clave de Lucas 4:18 y 19 comprendí el sentido de la renovación espiritual que estaba experimentando. El poder del Espíritu Santo no era para mi propia satisfacción sino para un mejor equipamiento en el servicio a los demás. De ahí vino el llamado a dedicarme a los marginados. Estaba convencido de que lo que la psicología o la psiquiatría, e incluso la asistencia social, no podían hacer, lo podía hacer el poder de Dios, obrando por medio de su Espíritu Santo y en el nombre de Jesucristo, el único Señor y Salvador del mundo. Y así empezó la aventura que ahora paso a detallar.

## CAPÍTULO II

*“Para dar buenas nuevas a los pobres”*

**LA COMUNIDAD DE VIDA**

*“Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad”.*

*(Hechos 4:32, 34 y 35)*

La experiencia comunitaria de la iglesia primitiva en Jerusalén, después de Pentecostés, ha sido rechazada por muchos por no ser un modelo válido para la iglesia de hoy. Esta forma tan ligera de tratar este acontecimiento contrasta con la importancia dada a otras experiencias más fáciles de imitar. Nadie duda de la importancia de predicar el Evangelio o bautizar a los convertidos. Sin embargo, haríamos bien en poner más cuidado en el significado de esta manifestación comunitaria de Hechos 2:44 y 4:32, que ha sido practicada a lo largo de la historia por diferentes colectividades. Fue el poder del Espíritu Santo el que llevó a los cristianos de entonces a tal grado de unidad y de preocupación mutua, que pusieron todos sus bienes en común para responder a las necesidades acuciantes del momento. Los cristianos de hoy también disponemos del mismo poder y encontramos en el mundo las

mismas necesidades. Aquéllos que han dado este paso se dan cuenta de su importancia y del impacto que puede tener en muchas vidas. Esta es una manera no-violenta de cambiar la sociedad.

### UNA PEQUEÑA REVOLUCIÓN

Sigue siendo verdad aquello de que en el mundo los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Se habla de que cada día 100.000 personas mueren de desnutrición mientras que el 35 % de la riqueza mundial está en manos de los cristianos evangélicos, sobre todo en Norteamérica. ¿Qué buenas noticias podemos dar a los pobres? Al hablar de Comunidad de Vida no sólo hay que pensar en cuestiones económicas. Tiene que ver también con calidad de relaciones, con armonía y comunión en la convivencia de personas que son muy diferentes entre sí. Pero a la hora de buscar cambios sociales notables, nada hay más importante que el estilo de vida y el dinero que cada uno se gasta en vivir. Está sobradamente demostrado que la forma de vida comunitaria es mucho más económica que el concepto individualista de la sociedad. No se trata sólo de crear mayor igualdad económica, sino de lograr un estilo de vida más sencillo que el ofrecido por la sociedad de consumo. De este modo el progreso consistirá no tanto en que los pobres vivan como los más ricos sino en que todos podamos disfrutar de las comodidades y bienes necesarios.

El verdadero desafío que los cristianos podemos ofrecer al mundo de hoy es el asumir voluntariamente una vida de renuncia a los derechos que el mundo capitalista parece haber impuesto a todos. Renunciar a “tener más” para que otros tengan lo necesario. La comunidad de bienes ofrece este contexto en el que se puede vivir bien con menos dinero y así poder acoger a aquéllos que fuera de ella vivirían pobremente. No estoy hablando aquí de un voto de pobreza comunitario, por mucho respeto que me merezca este principio. Ni tampoco de un reparto igualitario de los muchos bienes acumulados que hacen de la comunidad una

“PARA DAR BUENAS NUEVAS A LOS POBRES”

37

sociedad introvertida con un nivel de vida aún superior al promedio de la clase obrera. Se trata de buscar la forma de trabajar, producir, ganar dinero y vivir sin lujos ni consumos innecesarios, creando así un modelo de vida que rompa con las diferencias entre ricos y pobres, donde el médico y el arquitecto no tienen por qué disfrutar de riquezas que el albañil o la mujer de servicio nunca alcanzarían. Aquéllos renunciarán a la sobreabundancia para que éstos no vivan en la escasez. Juntos podrán dar testimonio al mundo de que en Cristo es posible llevar a cabo voluntariamente una radicalidad de vida que supera al comunismo impuesto por la fuerza.

Cuando sucede esto, el cristiano es el verdadero agente de cambio social que el mundo necesita. Y la aceptación voluntaria de no ser especuladores con nuestros bienes personales, sino de buscar el bien común es la forma más revolucionaria y no-violenta de vivir un cambio social. Una comunidad es una pequeña sociedad donde se produce una pequeña revolución.

### NUESTRA EXPERIENCIA

Nuestra experiencia comunitaria tiene mucho que ver con lo que pasó en Jerusalén después de Pentecostés. No fue producto de una reflexión teórica. Surgió como una necesidad dentro de la renovación espiritual que ocurrió entre la juventud de Burgos hacia 1975. Algunos de aquellos jóvenes cristianos recién convertidos, que vivían solos o con sus familias, se pusieron a vivir juntos en diferentes pisos que luego serían lugar de encuentro para grupos de oración. Más tarde, cuando yo llegué a Burgos en 1977, se vio la necesidad de empezar una comunidad en el campo con el fin de acoger a jóvenes que necesitaban rehabilitación por causa de la droga o por problemas de delincuencia. Debían alejarse del ambiente de la ciudad que les hacía daño. Algunos de los que estaban viviendo en las comunidades cristianas de Burgos se unieron a este nuevo proyecto. Se eligió para ello el cercano pueblo de Quintanadueñas, a tan sólo 6 Km de Burgos.

Allí se disponía de una casa que había sido comprada con la herencia de uno de los jóvenes de las comunidades, al morir su padre. La casa estaba en muy malas condiciones y hubo que derrumbar prácticamente todo su interior. Sólo quedaron las paredes exteriores de piedra. Lo interesante fue que esa casa ya le había servido como lugar de reunión a una iglesia evangélica de Burgos, que no encontraba lugar en la ciudad. Allí se convirtieron varias personas y el Señor quiso que esa casa continuara a su servicio. Mientras se llevaba a cabo la reconstrucción de aquella “Casa Grande”, la comunidad naciente se instaló en una casa alquilada junto al enorme edificio de la Parroquia Católica, que dominaba todo el pueblo. La torre de esta iglesia con su típico nido de cigüeñas llegó a ser el símbolo gráfico de la comunidad y de los productos que fabricaba.

### RECONSTRUCCIÓN DE VIDAS

Aquellos principios fueron muy duros, pero llenos de fe y del poder de Dios. Las condiciones de vida eran muy precarias. Con la ayuda de una joven que vino de una comunidad francesa, se aprendieron a hacer velas perfumadas. Inicialmente, se hacían en tarros de mermelada que se recogían en las casas del pueblo. Las velas terminadas se iban a vender casa por casa a la ciudad. Poco a poco se fue perfeccionando la técnica de fabricación y presentación. Velas de colores vivos, en diferentes tonos, envueltas en celofán, con una etiqueta explicando el carácter de rehabilitación que tenía la comunidad. Muchos compraban las velas como una manera de ayudar. La comunidad obtuvo buena parte de sus ingresos por este medio durante casi tres años. Salían algunos trabajos esporádicos y había quienes nos ayudaban con sus donativos de dinero, comida, ropa, muebles, etc... Hay que decir que entonces pasamos bastante hambre, frío y otras necesidades materiales.



“PARA DAR BUENAS NUEVAS A LOS POBRES”

39

Pero también es cierto que el Señor estaba muy presente, manifestándose con señales y prodigios, tanto en sanidades, como en conversiones y hasta en aprovisionamiento diario. A menudo llegaba el dinero exacto para el día o la comida que se necesitaba para el grupo, que en ocasiones contaba hasta 25 personas, además de los dos perros. La convivencia no era siempre fácil, pero había una gran alegría y mucho amor para todos los que llegaban con necesidades. En un principio acudían jóvenes marginados que no tenían familia, o estaban en ruptura con ella. Algunos nos robaban el poco dinero que teníamos llevándose los pocos recursos que había en la caja de la comunidad. Vinieron personas con enfermedades físicas, como una joven paralítica en una silla de ruedas, matrimonios al borde de la separación, alcohólicos y adictos a las drogas y también personas con problemas psíquicos: neurosis, depresiones, intentos de suicidio, etc. Pronto nos vimos desbordados por la cantidad de personas que venían de todas partes del país, e incluso del extranjero, a pedir ayuda. Mientras tanto seguía la obra de reconstrucción de la casa que era el símbolo de la reconstrucción de tantas vidas que llegaban totalmente arruinadas.

### EL CASO DE FÉLIX Y PILAR

Félix era un hombre ateo que militaba en partidos y sindicatos de izquierda en Pamplona. Se había casado con Pilar, una joven de un pueblo, y tuvieron un hijo, Roberto. Parecía que todo iba bien para ellos. Félix tenía trabajo y las familias les ayudaban. De nuevo Pilar quedó embarazada, esta vez de gemelos y al dar a luz enfermó de un pecho. No se sabe si por esta enfermedad o porque rechazaba el tener dos niños y no una niña como deseaba, Pilar cayó en una profunda depresión que la llevó al psiquiátrico. Cuando la trajeron a nuestra comunidad era un caso sin esperanza tal como me explicó el psiquiatra que la trataba.

Fue un proceso de un año, pero Dios hizo una tremenda sanidad interior, una liberación de todo lo que la ataba y oprimía y





Pilar llegó a ser una mujer normal restaurándose también su vida familiar. Félix quedó tan impresionado por el cambio que se convirtió al Señor y dejándolo todo vino a vivir en la comunidad con sus tres hijos. Más adelante, volvieron a Pamplona, donde tuvieron una niña. Todos se integraron en una Iglesia Evangélica y apoyaron el Centro de Rehabilitación que abrió esa iglesia. Hoy son una familia feliz y son muy activos en la iglesia y en su obra social.

#### LAS DIFICULTADES

Las cosas han cambiado a través de estos años. La comunidad que en un principio agrupaba a todos sus componentes bajo un mismo techo, se dispersó en cinco hogares. Uno de ellos fue dedicado exclusivamente a la rehabilitación de marginados. Los programas se extendieron a la cárcel y a la calle. Una parte importante de la comunidad se dedicó a la evangelización y a la edificación de la comunidad de fe. Por comunidad de fe entiendo la iglesia o asamblea de los creyentes que comparten una misma visión y vivencia del Reino de Dios.

Durante estos años hubo también muchas dificultades. La persecución externa no fue lo más destructivo. No fue fácil ser una comunidad de jóvenes con una visión pacifista de la iglesia, donde la mayoría eran objetores de conciencia. Burgos estaba muy dominada por el militarismo y el catolicismo tradicional. Pero lo que más daño hizo a la comunidad fueron los conflictos internos. Concretamente la marcha de algunos líderes y personas muy comprometidas. A nosotros nos ocurrió algo muy triste. La persona que había comprado la casa de Quintanadueñas, donde se llevaba a cabo la rehabilitación, se marchó de la comunidad en

“PARA DAR BUENAS NUEVAS A LOS POBRES”

41

malos términos. Poco después, llegó una orden judicial para los miembros de la comunidad y los que estaban en rehabilitación, para que abandonáramos la casa, acusándonos de ocupación ilícita. El Señor nos mostró que no había que responder con la misma moneda. No había que recurrir a los tribunales de este mundo. Abandonamos la casa que poco a poco, durante tres años, habíamos reconstruido con la ayuda de muchos voluntarios y donaciones de todas partes.

La casa estuvo vacía durante dos años. Una casa grande reconstruida a la medida de las necesidades de la comunidad, con catorce habitaciones, tres baños y un enorme salón con una chimenea de piedra, estilo castellano. Parecía injusto dejarla abandonada, deteriorándose lentamente. Veíamos como los chavales del pueblo tiraban piedras a los cristales. Sufríamos al saber que la humedad hacía sus efectos en los suelos de madera y que los ratones hacían allí su nido. Se puso en venta por medio de una agencia pero no la pudieron vender. Finalmente, después de muchos problemas, conseguimos el dinero para poderla comprar. Fue duro tener que pagar por algo que habíamos reconstruido prácticamente de cero. Pero el Señor nos mostró que así había hecho Él con nosotros. Nos creó, nos desviamos por el pecado y nos tuvo que rescatar comprándonos a un alto precio: la sangre de su Hijo Jesucristo fue el rescate que Dios dio para que pudiéramos pertenecerle realmente y servirle para siempre.

## LA COMUNIDAD COMO AGENTE DE CAMBIO

Aquella experiencia nos sirvió para aprender a hacer mejor las cosas. Fue entonces cuando creamos la Asociación Cristiana de Comunidades para la Rehabilitación de Marginados, en anagrama ACCOREMA. Esa fue la personalidad jurídica bajo cuyo nombre se pondrían todas las propiedades. Esta Asociación, además de ponernos en orden legalmente frente al Gobierno, nos dio acceso a ayudas y subvenciones oficiales que durante unos años nos fueron de gran utilidad. Esta legalización daba a la obra un carácter más

serio frente a la opinión pública y de cara a nuestros contactos con las autoridades policiales, jurídicas y con otras organizaciones.

La comunidad siguió evolucionando con nuevos miembros. Se ampliaron los programas. Pero siguió manteniéndose el sentido de una familia abierta hacia los más necesitados. No veíamos la comunidad como un fin en sí, sino como un instrumento en las manos de Dios, para que Él pudiera llevar a cabo su obra de salvación en este mundo. Salvación, en el sentido más completo, abarcando todos los aspectos de la vida material, física, psíquica y espiritual. Muchos pobres, abandonados, solitarios, desahuciados por la medicina, la psiquiatría o la asistencia social han encontrado un hogar y una respuesta a sus problemas. Hoy forman parte de nuestra iglesia y de muchas otras, jóvenes, hombres y mujeres, y matrimonios que, de no haber sido por la comunidad, estarían en psiquiátricos, cárceles o se habrían suicidado. Y a través de ellos han sido tocadas familias enteras. Muchos vinieron a la fe al ver actuar a Dios con poder en el miembro de la familia que ellos creían perdido para siempre. Ocurría a menudo que quien era el malo, la oveja negra de la familia, se convertía en un agente de cambio y resultaba ser el instrumento de Dios para la bendición de muchos.

La comunidad, asimismo, atraía a los de baja condición social y los ponía al mismo nivel de dignidad que los que venían de familias más adineradas y cultas. En muchos casos, las personas han sido altamente consideradas y han asumido responsabilidades como no lo hubieran podido hacer en medio de esta sociedad de consumo y elitismo. Incluso la misma familia se quedaba asombrada al ver lo que había llegado a ser su hijo, a quien ellos habían menospreciado por su mala vida.

### EL CASO DE OSCAR

Es el caso de Oscar López que vino de una familia pobre y muy conflictiva. Nació en un barrio de delincuencia rodeado de malos ejemplos, de droga y de prostitución. Desde pequeño se

“PARA DAR BUENAS NUEVAS A LOS POBRES”

43

vio mezclado en estos negocios sucios. Su padre, que falleció cuando él era muy joven, tenía una casa ilícita de juegos de azar. Muy pronto, Oscar entró en el mundo de la droga y la delincuencia. Perseguido por la policía se marchó a la Legión, un cuerpo especial del Ejército que era el refugio de delincuentes y jóvenes con problemas. Buscaba aventuras y escapar de la justicia. Cuando llegó a la comunidad acababa de desertar de la Legión. Vino en un coche robado, con un compañero que nos conocía y sabía que en el pueblo donde estábamos no había policía. Eran buscados y pensaban pasar la frontera con Francia. De forma sorprendente, al entrar en contacto con nosotros, aceptaron el desafío de cambiar de vida. Se entregaron a la policía y tuvieron que ir a la cárcel.

Les ayudamos en lo que pudimos. Fuimos a visitarles a Melilla, la ciudad española donde están los cuarteles de la Legión en el Norte de África. Allí pasó nueve meses en una cárcel militar de castigo. Le llevamos libros y descubrimos que la Biblia que tenía se había convertido en su mejor compañera. Había dejado la droga, el alcohol y hasta el tabaco. Estaba dispuesto a seguir a Cristo aún en las terribles condiciones en que se encontraba. En obediencia a la Palabra de Dios pidió y recibió el bautismo del Espíritu Santo en la prisión aún antes de ser bautizado en agua.

Oscar regresó a la comunidad y no sólo confirmó su llamado a servir al Señor sino que llegó a ser un ejemplo de vida recta y una ayuda para muchos que quisieron salir de la droga y de la mala vida. Fue él quien tuvo la visión de nuestro programa en la cárcel. Aunque no había ido a ninguna escuela bíblica, demostró ser un excelente predicador. Se casó con Rebeca, que había formado parte de la comunidad desde el principio y tuvieron dos hijos. Oscar y Rebeca fueron, durante bastante tiempo, responsables del Centro de Rehabilitación en Quintanadueñas.

## LA VERDADERA ESPIRITUALIDAD

A través de estos años hemos aprendido la importancia de ciertos principios básicos en la vida comunitaria. Los más importantes

son el perdón y la oración. Ambos están relacionados, pues es difícil pasar cada día un tiempo de oración personal y comunitaria y seguir guardando resentimiento hacia el hermano que te ha ofendido. Las comidas en comunidad, el trabajo y las diferentes actividades de tiempo libre también han sido otros tantos instrumentos de cambio. Nuestro carácter se va puliendo poco a poco con los roces y las dificultades de la convivencia comunitaria. En la familia de Dios uno no elige a sus hermanos y parece ser que el Señor pone junto a ti a la persona que hace más evidentes tus propias debilidades. Es un desafío continuo al cambio, a la transformación del egoísmo y del individualismo, al amor y a la compasión por los demás.

Este cambio es un proceso lento y profundo. A menudo hay desánimos y caídas. También se descubren enormes bendiciones, y cuando se evalúa todo lo ganado y lo perdido, no se puede más que dar gracias a Dios por la comunidad y su dinámica transformadora. Se trata de una revolución pacífica en la persona y en la sociedad. Al vernos a nosotros mismos tan pocos y tan débiles nos sorprende que fuéramos capaces de lograr tanto en tan corto tiempo. Ahí está el sentido de la verdadera espiritualidad: la entrega incondicional a Dios a través del servicio al hermano más necesitado. Y Dios prosperó los pequeños comienzos.

*“¿No es más bien el ayuno que Yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?”.*

*(Isaías 58:6-7)*

## CAPÍTULO III

*“Sanar a los quebrantados de corazón”*

**EL PROGRAMA DE  
REHABILITACIÓN**

En los primeros meses de 1970 me encontraba trabajando con el Comité Central Menonita en la región de Santa Cruz, la parte tropical de Bolivia. Alrededor del pueblecito de “Los Tajibos” tuve una experiencia muy interesante. Había un proyecto de colonización de las tierras vírgenes dominadas por la selva.

Los colonos que allí trabajaban intentaban asociarse en cooperativas para un mejor rendimiento. Muchos de los habitantes de esa región eran grandes consumidores de alcohol, presentado a veces en la forma que ellos llaman “chicha”, un preparado de maíz fermentado. El alcoholismo les había llevado al desorden y a la pobreza. Muchos hogares sufrían. Los problemas de promiscuidad tenían como consecuencia además del adulterio, hijos de madres solteras y muchas peleas entre amigos y familias. Y no hablemos de la explotación a la que estos campesinos eran sometidos por los que venían a negociar con ellos de la ciudad o del extranjero.

La observación interesante fue que conforme las personas conocían a un Dios verdadero y se convertían en discípulos de Jesús, no sólo dejaban la mala vida sino que en sus familias se experimentaba un verdadero cambio social. Este cambio tenía repercusión en todo el pueblo y en la región. El padre de la familia cambiaba su comportamiento en casa, mejoraba el trato con

sus hijos y con su mujer y también progresaba en su economía. Los campos de los que se convertían eran los mejor cuidados y los más productivos. Sus casas eran las más limpias y sus hijos los más educados. Se les elegía como dirigentes de las cooperativas por la confianza que se les tenía en cuanto a su honradez y buen uso del dinero.

Esta misma experiencia la viví en otros países y otros contextos culturales y es la que he vivido en ACCOREMA. El mensaje de salvación tiene un poder que cambia no sólo la vida de la persona que se convierte, sino también la de su familia y sociedad. Así se produce la revolución no-violenta desde la base de la sociedad que es la que tiene mayor repercusión a través de varias generaciones.

#### DE UNA PERSONA A TODA UNA FAMILIA

Partiendo de ese principio y frente a la problemática actual de la sociedad, sobre todo de la juventud, nuestra comunidad, como otras muchas comunidades semejantes a la nuestra, ha estado viviendo estos años una experiencia de cambio a través del amor cristiano que ha afectado a individuos y a sus familias y que indudablemente está afectando a nuestra sociedad. Incluso en la cárcel se ha visto que en la medida en que más presos conocen al Señor en una sección de la prisión, la vida y el ambiente cambian. Donde dominaba el vicio y la violencia se encuentra una mayor paz y pulcritud. No sólo las vidas sino también las celdas de esos presos están más limpias, y ellos son elegidos para los cargos de responsabilidad. Pero de esto hablaremos más adelante.

Al comenzar nuestro trabajo de rehabilitación no teníamos experiencia alguna en el mundo de la droga y de la delincuencia. Casi sin darnos cuenta nos vimos desafiados por situaciones para las que humanamente no teníamos respuesta. Sin embargo, el Señor se encargó de proveer todo lo necesario para enfrentar estos problemas y encontrar soluciones. Recuerdo, cuando una noche nos trajeron a una jovencita que ejercía la prostitución en la calle. Se había marchado de casa de sus padres a causa de una

pelea. Parecía provenir de una familia gitana muy pobre. Se quedó con nosotros hasta que se reconcilió con su familia. Pudimos ayudarles en las necesidades inmediatas e incluso orar por un niño pequeño muy enfermo, casi moribundo, en su casa. Más tarde supimos que el Señor sanó a ese niño. De esta forma han venido muchos jóvenes; unos vagabundeaban en la calle, otros a los que su familia no soportaba más, otros del psiquiátrico o de la prisión.

Desde el País Vasco, de donde al principio recibíamos más solicitudes de ayuda, llegaron dos hermanos, Yon e Iñaki. Ambos eran adictos a la heroína. Sus padres no sabían qué hacer con ellos. Iñaki era un excelente guitarrista. De momento les extrañó que habláramos de Jesucristo, pero les agradó que fuéramos lo que ellos consideraron una comuna tipo hippy. A Yon le gustaba llevar el pelo muy largo y ponerse collares. Se tenía que sujetar el pelo con una goma para que no le molestara mientras hacía velas. Fue sorprendente como los dos hermanos se integraron tan bien en la comunidad y poco a poco llegaron a tener un encuentro personal con Jesús. La vida era muy diferente a la que llevaban en Bilbao y no obstante cada vez se sentían más realizados. Iñaki comenzó a dedicarse a la fotografía en su tiempo libre. Más tarde llegó a hacer exposiciones fotográficas con cierto éxito. Falleció por causa del SIDA pero dejó un excelente testimonio por su dulzura y la profunda inspiración de sus canciones que aún se cantan hoy. Sus padres vinieron al Señor. Yon y su hermano Aitor siguieron con la música. Junto con otros, formaron un grupo y han tenido una gran participación en la alabanza y en la composición de nuevas canciones. Más tarde crearon su propio estudio de grabación. Esta familia, transformada, a pesar de sus luchas, es uno de los tantos ejemplos del formidable obrar de Dios.

#### NUESTRA TERAPIA

Lo que a ojos humanos parece muy difícil no es imposible para Dios. Normalmente, los primeros sorprendidos de estos cambios

somos nosotros. Hay que decir que en muchas ocasiones no nos fue posible ayudar a quienes vinieron solicitando ayuda. En algún caso todo nuestro esfuerzo fracasó. Como ocurrió con Salomé que, después de marcharse a su casa totalmente restablecida de la droga y de la depresión, se vinculó a alguien que la llevó de nuevo por el mal camino. Murió de sobredosis en una trágica situación.



*En el centro, Salomé*

Muchos nos han preguntado por las características de nuestra técnica de cambio. No tenemos otra terapia que el amor dentro de un contexto de disciplina y profunda comunión. Cada uno, desde que llega, se ve rodeado de cariño y comprensión. No hay juicios sobre su vida pasada, no hay condenación. Bastante desgracia tiene cuando llega en el estado de degradación humana en el que se encuentra. Es cierto que tendrá su responsabilidad moral y se le enseñará a no culpar a nadie de las causas de su situación. Lo importante es que esté dispuesto a salir de su ruina y a pagar el precio de negarse a sí mismo y abrirse al maravilloso amor de Dios.

Nuestra acogida es gratuita. El joven debe aprender a ganar su sustento con su trabajo y entrar con nosotros en la dinámica de fe y confianza en Dios. Al principio debe renunciar al uso de su libertad. Una persona más madura le acompaña y no se le permite ir solo a visitar a su familia ni a pasear por la ciudad hasta que haya pasado cierto tiempo. Acude a las actividades de la iglesia y siempre tiene que dar cuentas a alguien si realiza otra actividad diferente. Poco a poco se le van dando pruebas de confianza, dándole la responsabilidad de algunos trabajos, conduciendo los vehículos y permitiéndole salir con algún dinero. Así se puede observar cómo va evolucionando en el ejercicio de su libertad y de su responsabilidad.

“SANAR A LOS QUEBRANTADOS DE CORAZÓN”

51

### LIMITACIONES DE LA ACOGIDA

A la hora de acoger a los necesitados hemos aprendido que no es una cuestión de buena voluntad, de sentimientos, de espontaneidad o de improvisación. En un principio recibíamos a todo aquel que llegaba con cualquier necesidad. La única condición era que hubiera suficiente espacio en el suelo donde tendría que dormir. Pensábamos en aquello que decía Jesús “el que a mí viene no le echo fuera” (Juan 6:37). Pero los años nos han enseñado que si no existe un criterio de acogida se puede hacer más daño que bien. Por ejemplo, si la relación entre los que están en la casa es tensa, los nuevos que vengan no serán ayudados. Por otra parte, si los que necesitan ayuda son superiores en número a los que pueden ayudar tampoco se obtienen buenos resultados. En ocasiones, ha sucedido que los últimos en llegar han arrastrado fuera a otros que ya llevaban un buen camino recorrido.

Cuando el número de personas problemáticas es mayor se crean grupos de poder que, a través de la crítica, la división, la desobediencia y la rebeldía a la autoridad, terminan por crear mal ambiente. Así llegan a “quemar” a aquéllos que por amor se están ocupando de ellos. Esto no quiere decir que por nuestra parte no cometamos errores en el trato. Finalmente, hemos llegado a la conclusión de que lo más importante es llevar a cabo una formación cristiana seria y efectiva con cada persona. Que adquieran nuevos hábitos adquiriendo los valores morales que un día harán más difícil que vuelvan a caer en la tentación de la droga y de la delincuencia.

### LAS VISITAS

Lo mismo hemos aprendido en cuanto a las visitas y personas que vienen del extranjero. En el pasado pudimos tener muchos contactos con iglesias y organizaciones de jóvenes de otros lugares de Europa. Al empezar este proyecto de Burgos, hicimos una gira de información y solicitamos su ayuda. Preparamos campamentos

de trabajo en verano. Estábamos abiertos a las visitas de quienes desearan pasar un tiempo con nosotros. Al ser España un país turístico muchos se sentían atraídos a venir. Igualmente, los estudiantes de la Escuela Bíblica de Bienenberg, en Suiza, donde yo había enseñado, escogían nuestra comunidad como lugar para sus prácticas. También a través de los años hemos tenido jóvenes objetores de conciencia que han realizado entre nosotros su servicio civil. Y lo cierto es que a través de las visitas y del servicio de hermanos de otros países hemos recibido mucha ayuda económica y de mano de obra, además del enriquecimiento que cada vida aporta. Pero hay que reconocer que en ocasiones el exceso de visitas o la falta de organización por nuestra parte nos han ocasionado problemas.

Algunas veces, los que venían no encontraban lo que esperaban y su actitud de servicio se convertía en una queja y una crítica sobre lo que hacíamos. Otras veces, surgían relaciones de amistad tan íntimas con las personas en rehabilitación que éstas quedaban heridas al marcharse las visitas. En algunos casos, querer ayudar con dinero a algunos jóvenes de la rehabilitación establecía discriminaciones que creaban recelos. Y no hablemos de las relaciones sentimentales destructivas entre chicos y chicas. A través de esto también hemos aprendido que debemos ser selectivos a la hora de recibir visitas. Tuvimos que separar los campamentos de trabajo de la vida comunitaria y sobre todo de la rehabilitación. Procurábamos que la experiencia fuera de edificación para ellos y de ayuda para nosotros. Las motivaciones de los que nos visitaban debían ser auténticas y su comportamiento correcto. Tenían que venir recomendados por una iglesia o comunidad que los conociera bien. Era importante que aceptaran nuestras normas y se sometieran a los responsables, ya sea en los trabajos, en la vida espiritual, en la convivencia, la forma de vestir, costumbres, etc. No debían ser un escándalo ni dañar a nadie.

Hay que decir también que además de la mucha ayuda que hemos recibido para la construcción de edificios, en los talleres y en la vida normal, muchos de los que han venido se han marchado

“SANAR A LOS QUEBRANTADOS DE CORAZÓN”

53

renovados espiritualmente y con un llamado misionero. Sabemos que a raíz de su visita, algunos han cambiado su estilo de vida, otros, dando un paso de mayor compromiso se han bautizado en sus congregaciones. Algunos se han preparado para servir mejor a Dios o están en campos de misión. El contacto con la pobreza y el sufrimiento les ha hecho más sensibles a los demás y más conscientes de la vida fácil y cómoda que tenían antes. El enfrentarse a una fe y una relación con Dios o una forma de culto más dinámica y sincera les ha desafiado a una renovación espiritual.

#### UN DÍA EN LA VIDA DE LA COMUNIDAD DE REHABILITACIÓN

Cada día empieza con la llamada a las 7 de la mañana. En el frío de Burgos y en las condiciones de la casa que albergaba la rehabilitación, no era fácil levantarse temprano en invierno. A las 7:30 tiene lugar la oración comunitaria en el salón donde está la chimenea. Allí, cerca del fuego se está muy bien. En verano, a veces al principio, salíamos a la calle o a los prados cerca de casa. La alabanza siempre ha ocupado una buena parte del tiempo de oración, con cantos muy alegres y hasta danzas. La adoración y la intercesión también han sido muy básicos en nuestra historia. Damos prioridad a orar unos por otros, sobre todo por los más necesitados o los que atraviesan alguna dificultad. Cada mañana hay un tiempo devocional en grupo. Este momento de la mañana siempre ha sido una base importante de la vida de la comunidad. El desayuno, al igual que la comida o la cena, son también momentos privilegiados de compartir, de conversación, alegría y comunión. Es importante participar en las comidas comunitarias para los que están en rehabilitación. Es una condición esencial para su buena integración en la comunidad.

Las horas de trabajo también son básicas. Se trabaja siete horas al día, aproximadamente, cinco días a la semana. En la actualidad, los trabajos se llevan a cabo mayormente en la construcción. La convivencia en el trabajo es una buena terapia relacional y enseña

mucho sobre la vida. La participación en el trabajo es indispensable y lo consideramos como una condición de la terapia y de la permanencia en la comunidad. Hay quienes al llegar no pueden trabajar por cuestiones de salud y se les tiene consideración hasta que se recuperan. Luego, poco a poco, van tomando responsabilidades. Muchos de los que vienen no han trabajado nunca anteriormente. La comunidad les hace adquirir valores, disciplina y habilidades para que cuando salgan rehabilitados puedan reinsertarse en la sociedad. Los que se sienten llamados pueden quedarse para ayudar en la comunidad y en los trabajos o en la creación de otras comunidades y así corresponder a lo que ellos han recibido.

Normalmente consideramos necesario pasar un año de rehabilitación y otro de reinserción. En realidad, se necesitan muchos más para formar un carácter que ha sido deformado durante tantos años. Cuanto más tiempo permanezca la persona en los programas, mejor podrá adquirir la experiencia del trabajo y la fuerza moral suficiente para resistir. El tiempo libre es utilizado de diversas maneras. A menudo las tardes están ocupadas con las actividades de la iglesia, grupos de estudio, reuniones de oración, ensayos de música, clases, terapias, juegos, viendo alguna película o documental en la televisión, etc. También recomendamos tiempo personal para leer, para desarrollar los dones aprendiendo a pintar, a tocar instrumentos, idiomas. Los fines de semana se participa en las actividades de recreo y tiempo libre que, a menudo, incluyen excursiones, deportes, etc. En algunas ocasiones, durante un fin de semana, vamos a un lugar de encuentro en otras ciudades para participar en una convivencia y recibir formación y ánimo.

### LOS MONITORES EN LA REHABILITACIÓN

Todo este trabajo de rehabilitación es posible gracias a las vidas que han sido entregadas al Señor sin condiciones. Tengo mis respetos por los profesionales que se dedican a esta labor. Pero considero que se necesita una vocación profunda. Son necesarios

“SANAR A LOS QUEBRANTADOS DE CORAZÓN”

55

muchos sacrificios y privaciones. Noches sin dormir, mucha oración y muchas lágrimas, además del sufrimiento al ver que alguien se obstina en no cambiar y vuelve al mundo de muerte del que salió. Para ayudar a los demás se requiere una disposición a morir a sí mismo.

Es un mundo de mucha ingratitud e incomprensión y, en ocasiones, hasta se reciben calumnias y violencias. Como cuando llegaron a decir que éramos traficantes de droga, o nos igualaban a las sectas peligrosas como las de “Jim Jones” o los “Niños de Dios”. Hemos tenido puertas cerradas y persecución camuflada que nos desanimaba en nuestra labor. En alguna ocasión hemos llegado a ser literalmente golpeados por gente irracional y amenazados de muerte por llevar a cabo nuestros propósitos. Como el caso de un alcalde en un pueblo donde compramos unos terrenos que no nos dejó construir a pesar de tener los permisos legales. Juró dispararnos con la escopeta si entrábamos en el terreno que habíamos adquirido para llevar a cabo nuestra construcción. A lo largo de nuestra historia nos hemos enfrentado a situaciones muy difíciles, pero el Señor nos enseñó a responder con silencio, perdón, amor y no-violencia.

Muchos de los problemas del principio disminuyeron cuando nos legalizamos como Asociación con el nombre de ACCOREMA. Organizamos conferencias públicas de información sobre nuestro trabajo. Contactamos con jueces y abogados que disminuyeron las penas o dejaron cumplir la condena en nuestro Centro de Rehabilitación. Incluso el club Rotario nos ofreció la ayuda de sus profesionales, como la de un amable arquitecto que fue tan valiosa en todos nuestros proyectos iniciales de construcción. Jefes de empresa nos han tratado con mucha benevolencia no cobrándonos su comisión en compra de vehículos o dándonos acceso gratuito a muchos alimentos, fruta, verdura, pan, leña y otros bienes. Las subvenciones del Gobierno también han sido de gran ayuda aunque, en algún momento, llegaron a comprometer nuestros principios y tuvimos que renunciar a algunas de ellas.

Estamos abiertos a cualquier tipo de ayuda que respete nuestro carácter cristiano y nuestro estilo de terapia en la rehabilitación. El hecho de hacer una obra social no debe limitarnos a lo puramente material o psicológico, ni impedirnos compartir nuestra fe con quienes reconocen su necesidad de salvación.

Aunque se podría decir mucho más sobre este programa, reconocemos que por la gracia de Dios hemos llegado hasta aquí. Y ahí están las vidas de los que han sido transformados y que a su vez están siendo agentes de transformación. Dios ha dado gran bendición a quienes se han consagrado durante estos años a acoger a los pobres, los débiles y los marginados. Hemos respondido al llamado de Jeremías en Lamentaciones 2:19 “Levántate da voces en la noche... derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor, alza tus manos ante Él implorando por la vida de tus pequeñitos que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles”. Y a estos que estaban en las calles sufriendo, les abrimos la puerta de nuestra casa y de nuestro corazón. Porque Dios creó entre nosotros un hogar para los sin hogar.

*“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada. Dios hace habitar en familia a los desamparados y saca a los cautivos a prosperidad”.*

*(Salmo 68:5-6).*

## CAPÍTULO IV

*“Pregonar libertad a los cautivos”*

EN LA PRISIÓN

El Centro Penitenciario de Burgos en aquel tiempo era considerado uno de los peores de España. Al ser Burgos una región muy fría y como entonces no tenían calefacción en las celdas, ser trasladado a esta prisión era una de las formas de castigo. En aquel entonces esta prisión estaba clasificada de “primer grado” por internar en ella a las personas condenadas por delitos muy graves. Los presos aquí tenían las condenas más largas. Esta fue también la prisión para muchos miembros de ETA, la organización política terrorista de los que buscan la independencia del País Vasco. Algunos de ellos fueron ejecutados en los patios de esta prisión a raíz del tristemente famoso “Proceso de Burgos”, en el que fueron condenados a muerte los terroristas que asesinaron a Carrero Blanco, Primer Ministro del último Gobierno de Franco.

Actualmente las cosas han cambiado y la Prisión se ha convertido en una cárcel de “segundo grado”, donde se cumplen condenas más cortas y donde los reclusos son considerados menos peligrosos. A pesar de eso, los hay con condenas muy largas, de hasta 30 años. Se han hecho reformas en la estructura interior y se ha instalado la calefacción. La población carcelaria oscila ahora entre 500 y 600 presos, todos ellos hombres. Hace tiempo existía una pequeña sección de mujeres que agrupaba un máximo de 20 reclusas. Hay tres secciones de hombres; la más grande es el Penal, para condenas largas, donde vienen reclusos de todas las

cárceles de España. Luego está la Sección Provincial, para condenas más pequeñas. Allí los reclusos en su mayoría eran de Burgos al igual que en la Sección de Tránsitos que, como indica su nombre, es en principio para aquéllos que están de paso, pero también se usa para los que se refugian por tener conflictos con otros internos. Posteriormente, se creó la sección de Segundo grado para los que tienen mejor comportamiento, los que empiezan a salir de permiso y los que ingresan unos días antes de obtener la libertad provisional o ser liberados bajo fianza. Estas secciones eran consideradas menos peligrosas. En el Penal podía haber fugas, motines y hasta homicidios. Finalmente se construyó una Sección Abierta, donde los reclusos pasan la noche y los fines de semana, pero salen cada día a seguir cursos de formación y a trabajar en diferentes empresas.

### REHABILITACIÓN EN LA PRISIÓN

Fue difícil entrar en la prisión de Burgos para hacer nuestro trabajo de rehabilitación y evangelización. La primera vez entramos para visitar a Oscar cuando fue internado al entregarse a la policía. Su cambio de vida causó mucha impresión. Luego pudimos visitar a otros que llegaron a la comunidad y debían cumplir condenas cortas. A pesar de no ser miembros de la familia, que eran los únicos legalmente autorizados para visitarlos, nos permitían entrar a veces al considerar a la comunidad como una familia para ellos. Los mismos presos lo solicitaban. Fue este llamado desde el interior el que nos mantuvo las puertas abiertas durante algún tiempo. Pero cuando no tuvimos a nadie conocido, no nos permitieron entrar para hablar con los internos. Así seguimos durante cinco años, orando por los presos, por poder volver a llevarles el mensaje de salvación y ofrecerles la posibilidad de cambiar de vida.

Sabíamos que las necesidades eran enormes. Creíamos que si en el exterior de la cárcel podíamos ser un instrumento de Dios para cambiar la vida de delincuentes y drogadictos, también lo podíamos ser dentro. Conocíamos la preferencia de Jesús por ir a

"PREGONAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS"

61

los que estaban en la cárcel (Mateo 25:36) y la exhortación de acordarnos de los presos como si nosotros estuviésemos presos juntamente con ellos (Hebreos 13:3). Sabíamos también que la cárcel era un lugar de dolor, de soledad, de abandono, de vicio y de desesperación. Éramos conscientes de las necesidades dentro. Sobre todo, sentían este llamado los que ya habían estado encarcelados. Por eso, no descansamos hasta lograr una forma de entrar y trabajar allí con libertad.

Pasamos muchas horas de frío en el largo invierno de Burgos, esperando en la puerta para intentar hablar con quienes nos tenían que dar los permisos. Por fin, cuando fuimos reconocidos como una Asociación legal nos presentamos para organizar una serie de conferencias sobre el tema: "La violencia: causas, consecuencias y soluciones". Durante cuatro semanas, cada sábado, exponíamos el tema y al final algunos jóvenes que nos acompañaban daban testimonio de su cambio y presentamos nuestro trabajo con diapositivas. Antes de despedirnos, hicimos un llamado a quienes quisieran cambiar de vida y estuvieran dispuestos a participar en un equipo de rehabilitación. De los 70 que había en la sala de TV de la Sección Provincial, sólo 5 estuvieron dispuestos a lanzarse a esta aventura sin saber muy bien lo que eso implicaba.

## LOS INTERNOS NOS ACEPTAN

Nosotros tampoco sabíamos muy bien qué hacer. Nos dieron facilidades para entrar y atender a este grupo de interesados que estaba en la Sección de Tránsitos. Recuerdo el frío que pasábamos en la pequeña celda donde nos reuníamos. Pero también



*El grupo inicial en la Prisión.*

recuerdo la excelente acogida que tuvimos y cómo rápidamente, a razón de dos reuniones semanales, llegamos a una relación de amistad y confianza con los internos. Podíamos ver al Señor moverse con poder desde el primer momento. La música fue parte importante de nuestras reuniones. Las canciones más aceptadas eran las compuestas por cristianos gitanos. Algunos internos tenían guitarras y se les enseñó a tocarlas. Practicaban durante la semana. Les llevábamos cintas grabadas con nuestras canciones que se les permitió escuchar y aprender. Más adelante, llevamos las enseñanzas de la comunidad grabadas. El compartir de la Palabra en las reuniones iba dejando su huella en los corazones.

Según frecuentábamos la prisión, esa enorme masa de edificios y murallas de piedra se iba volviendo menos amenazadora. Era emocionante cuando, al acercarnos a la prisión oíamos desde fuera cantar a los internos nuestras canciones en el patio. Las cosas iban cambiando poco a poco. La opresión y el ambiente de violencia del principio fue transformándose en amistad. Las celdas se iban limpiando de pósters obscenos. Cada vez se podían leer más textos bíblicos junto a imágenes de belleza y bondad. Incluso Rafa, uno de los componentes del grupo inicial, dibujó el rostro del Cristo de Velázquez en la pared de su celda.

Una de las razones por la que nos ganamos el respeto fue porque algunos de los peores criminales y amotinadores se convirtieron al Señor y tuvieron un sorprendente cambio de comportamiento. Fue el caso de Rafael Ciruelos, con su cara de malo, que resultó tener un corazón de niño, como tantos otros. Empezó viniendo a las reuniones, quedándose de perfil en la puerta dispuesto a salir. No tardó mucho en asistir todo el tiempo y en llegar a ser uno de los líderes. Además de dirigir la música, componía canciones y ponía en orden a todos los demás. Este Rafa y José Antonio, llamado "Chicho", condenado a 30 años, fueron los dos pilares sobre los que pudimos hacer todo un trabajo sólido que, ahora muchos años después, sigue adelante. A través de los internos hemos llegado a contactar con los familiares, amigos y

“PREGONAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS”

63

gente de sus barrios. La gran mayoría resultaron ser de un barrio conflictivo del norte de la ciudad, llamado Gamonal.

### SE REBAJAN LAS CONDENAS

En aquel entonces en España, con 40 millones de habitantes, había 80 cárceles con unos 22.000 presos, la mayoría de ellos condenados por delitos relacionados con el tráfico o consumo de drogas. La delincuencia juvenil callejera estaba formada sobre todo por “yonkies” o adictos a la heroína. Frecuentemente se podía ver por las aceras a jóvenes andando muy deprisa, mirando en cada coche aparcado, por si había un radiocasete que pudieran sustraer. Era raro el que, teniendo un coche con radiocasete, no le hubieran abierto alguna vez el coche o roto una luna y robado el aparato. En algunos coches se podía ver un cartelito en la ventanilla que decía “lo siento, ya me lo han robado”, informando al posible ladrón y evitando así que le rompieran el cristal. El consumo de drogas podía utilizarse como atenuante en un juicio; pero por los antecedentes, las penas se volvían cada vez más duras y hay jóvenes a quienes se les pedían hasta 30 años de prisión por la acumulación de pequeños delitos de robo. Es cierto que había leyes que reducían estas penas, pero aún así se encontraban jóvenes entre 18 y 20 años de edad con penas de hasta 20 años de prisión.

Mediante nuestra influencia y por el trabajo de rehabilitación en la cárcel, ha habido jueces que han reducido las penas de aquellos en cuyo favor habíamos intervenido. Es el caso de Rafa, a quien pedían 48 años y que finalmente le dejaron en 10. Por su buena conducta, después de 3 años, ya estaba saliendo de permiso de 7 días cada 40 días y luego todos los fines de semana. Pronto sería clasificado en el “tercer grado” lo que le permitía salir a trabajar al exterior desde la Sección Abierta de la Prisión. Para muchos los cambios operados en su vida continuaron en vigencia al salir en libertad. La influencia transformadora en la cárcel fue más allá del número de aquellos que siguieron en el camino del Señor.

### PERSEVERAR PARA VER RESULTADOS

Tenemos chicos que han decidido quedarse a vivir en la comunidad de Quintanadueñas al salir de la prisión, porque reconocieron que necesitaban más tiempo de rehabilitación. Muchos se convirtieron por la influencia de otros compañeros y después se formaron a través de cursos bíblicos por correspondencia para poder ayudar a otros. Algunos fueron trasladados a otras ciudades y les enviamos a iglesias evangélicas con las que estábamos en contacto para que allí siguieran creciendo bajo la cobertura de una autoridad espiritual. En la cárcel, preferimos trabajar con pequeños grupos. Hemos comprobado que es mejor buscar la calidad que la cantidad. También es cierto que no son muchos los que desean cambiar. No obstante, organizamos conferencias, películas, festivales de música y otras actividades generales para todos los que quieran venir. Los resultados del trabajo en la prisión hay que considerarlos a largo plazo. No siempre son lo buenos que debieran ser, pero no por eso nos desanimamos.

Durante estos años el equipo de los que trabajamos en la cárcel ha ido cambiando. Tratamos de que no falte la música en las reuniones y a veces son ellos mismos los que tocan la guitarra, sobre todo los presos de raza gitana. También se lleva a cabo una labor personal con cada uno por medio de contactos personales y por medio de la correspondencia. La celebración de cumpleaños, Navidades o en varios casos la boda de algunos del equipo han sido buenas ocasiones para organizar fiestas agradables, sencillas y llenas de cordialidad dentro de la prisión. Para los que asisten al grupo, la comunidad de rehabilitación es su casa, cuando salen de permiso. También hemos asistido a las familias de los presos. En nuestra iglesia en ocasiones se escucha en un culto del domingo el testimonio de alguien que ha salido de la cárcel y cuenta con emoción cómo cambió su vida con ayuda de algunos miembros de la comunidad.

### EL CASO DE JOSÉ MANUEL

Hay quienes nos preguntan si no tenemos miedo de hacer estas visitas, ya que se han dado casos de personas tomadas como

“PREGONAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS”

65

rehenes en motines y revueltas. La verdad es que dentro nos sentimos seguros y somos bendecidos. Sentimos que se nos trata con respeto y aprecio y podemos hacer buenos contactos aún con los que no vienen a los grupos. Los internos que se han convertido, por su comportamiento, se ganan la confianza de los demás. Pero no hay que negar que pasan por momentos de dificultad. A menudo hay quien se ríe de ellos cuando leen la Biblia o escuchan canciones cristianas. Pero otros les piden literatura y muestran interés. Algunos siguen de lejos porque les da vergüenza que les tilden de beatos o les consideren débiles. En la cárcel las apariencias deben mantenerse por encima de todo. Hay que dar la impresión de ser fuerte. Existen mafias que ejercen todo tipo de presión para impedir que algunos se escapen de su influencia y puedan delatarles.

Entre las grandes sorpresas que también el Señor nos preparó, estaban los que venían de otras cárceles de España y habían conocido el Evangelio por medio de otros grupos que visitan las prisiones. Fue el caso de José Manuel, que llegó de Córdoba, pero había sido tratado en Valencia por un pastor. José



*Concierto en la Prisión.*

Manuel, fue para nosotros un enviado de Dios, ya que su apoyo llegó en un momento clave para este trabajo. No sólo mejoró su conducta, sino que siguió formándose y formando a otros. Hizo una gran labor de evangelización, salió en libertad y a pesar de los problemas familiares, con su vida pudo ayudar a más compañeros que todavía estaban ciegos a la luz de Cristo que a él le transformó.

## UN GRAN DESAFÍO

Un aspecto importante de esta labor ha sido el progreso en la relación con las autoridades de la prisión. Hubo tiempos de gran

dificultad. Algunos funcionarios de la prisión se sentían molestos con nuestros servicios. Un asistente social pensaba que nos metíamos en su terreno, no siendo nosotros profesionales en la cuestión. A pesar de todo y especialmente en el trato con la dirección, las relaciones han sido de ánimo y aprecio mutuo. Ellos han podido valorar nuestro trabajo por sus frutos y nosotros nos hemos dado cuenta de su apoyo y consideración. Nos han facilitado una tarea de por sí muy difícil, y por ello estamos muy agradecidos a Dios. También existe un grupo de católicos y otras organizaciones que visitan a los presos, con los que también tenemos relación.

A través de contactos en otros lugares y países, hemos podido ver que existen muy diferentes situaciones, contextos, realidades y posibilidades para este ministerio en la cárcel. Lo que en un lugar está prohibido, en otros lugares se puede hacer con toda libertad. Depende de las leyes vigentes y mucho más del director y funcionarios de prisión. Fue de mucha inspiración los encuentros y el material de la Fraternidad Carcelaria Internacional (Prison Fellowship International) fundada por Charles Colson en Washington. Hemos oído lo que Dios está haciendo en muchas otras partes del mundo en este complejo trabajo de la prisión, como en Argentina, donde existe una sección con una iglesia de 600 presos, todos cristianos convertidos.

Ciertamente es difícil tomar tiempo para visitar a los presos. Y aún más difícil es formar un grupo de cristianos dentro de la prisión. Hay muchos problemas y situaciones que exigen gran sacrificio, entrega y dedicación. Pero muchos lo están llevando a cabo y los frutos demuestran que es posible y muy necesario. Es un gran desafío, pero vale la pena pagar el precio sabiendo que detrás de todo ello se encuentra una gran bendición. La liberación de muchos cautivos en las prisiones puede depender de nuestra preocupación por ellos.

“PREGONAR LIBERTAD A LOS CAUTIVOS”

67

*“Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte,  
Aprisionados en aflicción y en hierros,  
Por cuanto fueron rebeldes a las palabras del Señor,  
Y aborrecieron el consejo del Altísimo.  
Por eso quebrantó con el trabajo sus corazones;  
Cayeron y no hubo quien los ayudase.  
Luego que clamaron a Dios en su angustia,  
Los libró de sus aflicciones;  
los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte,  
y rompió sus prisiones...”*

*(Salmo 107: 10-14)*

# CAPÍTULO V

*“Y vista a los ciegos”*

**EVANGELIZACIÓN**

España es uno de los países donde no llegó la influencia de la Reforma Protestante del siglo XVI. El catolicismo ha sido la religión nacional hasta el año 1978, en el que se aprobó la actual Constitución y la ley de libertad de culto, después de la muerte de Franco. La influencia del catolicismo español se extendió a todos los países de Latinoamérica y a partes de Asia y África. La Inquisición y la Contrarreforma tuvieron su principal apoyo en los dominicos y los jesuitas, dos órdenes religiosas de origen español. En España el porcentaje de creyentes evangélicos está entre el uno y el dos por mil. Una buena parte de colegios, universidades, emisoras de radio, periódicos y revistas españolas están en manos de organismos católicos que, además, controlan el mundo de las finanzas, la industria y el ejército. Es bien conocida la influencia incluso en el Vaticano, de la organización católica de origen español, el Opus Dei.

A raíz de la victoria de Franco en la guerra civil de 1936, los evangélicos fueron terriblemente perseguidos. Por causa de su fe tenían problemas en los colegios, en los trabajos y hasta en el momento de su muerte. Eran enterrados en las secciones de los cementerios destinadas a personas desconocidas o que morían en situación de suicidio o excomunión. Hasta la muerte de Franco no se reconoció el derecho a la libertad de culto. Todo está cambiando, pero aún hoy se considera España como una tierra difícil para

la evangelización. A esto hay que añadir el creciente materialismo, sobre todo de la clase media, y la indiferencia de la juventud. Los jóvenes que han sido criados en las normas estrictas del pasado ahora no quieren verse oprimidos por “una nueva religión”. Prefieren vivir libres, “a su aire” como ellos dicen. Quieren hacer lo que les guste sin tener que someterse a ninguna limitación moral. Es cierto que hay excepciones y también se encuentra hoy una inquietud espiritual en muchos jóvenes y mayores, provocada por la situación de inestabilidad en el mundo y la desilusión con lo político y lo material.

### MÁS DIFÍCIL EN BURGOS

Además de vivir en España, estábamos en Burgos. Hay quien decía “existen los católicos liberales, los tradicionales, los integristas y los de Burgos”. Estos últimos forman en sí una categoría especial. Burgos cuenta con unos 200.000 habitantes. De aquí salió el Cid Campeador para contraatacar la invasión de los árabes y del Islam. Aquí recibieron los Reyes Católicos a Cristóbal Colón tras el descubrimiento de América y de aquí salieron muchos misioneros que llevaron al Nuevo Continente la cultura y la religión de España y que sentían que nuestro país era la “madre patria”. No es de extrañar que en casi cada esquina de la parte antigua de la ciudad de Burgos se encuentre una iglesia católica y a veces dos. Las órdenes religiosas y los conventos son innumerables. En uno de ellos vivió Santa Teresa de Jesús. El fundador de los dominicos, Santo Domingo de Guzmán nació en Caleruega, Burgos. Al decir de los entendidos, la Catedral de Burgos es una de las mejores representantes del arte gótico español.

Burgos es probablemente el único lugar de España donde la procesión del Rosario de la Aurora tiene carácter de manifestación popular con una asistencia de hasta diez mil participantes y eso que se hacía ( y aún se hace) a las seis de la mañana. En las enormes pancartas publicitarias, junto al anuncio de coches, tabaco y licores, se anuncian también las novenas y vigiliias para el día

“Y VISTA A LOS CIEGOS”

73

de la Inmaculada Concepción. La Legión de María, una organización que promueve la devoción a la Virgen, entre la juventud, es muy activa aquí. Los dirigentes y los empresarios más importantes de esta región están muy ligados a la iglesia católica. Por aquí parecía no haber pasado el viento del cambio que soplaba desde el Concilio Vaticano II en el resto de España.

En cierta ocasión nos ocurrió algo que muestra el carácter de la sociedad burgalesa y el poder del clero y del catolicismo. Habíamos empezado una nueva obra de evangelización en un barrio del norte de la ciudad y buscábamos alquilar un local donde reunirnos. Por fin, encontramos uno que parecía responder a nuestra visión. Era amplio y con posibilidad de hacer modificaciones en la estructura interior, adaptándolo a nuestras necesidades. Se habló con los propietarios, que resultaron ser una empresa de construcción. Ya se habían dado los datos para hacer el contrato, incluso habíamos comprado cables para una rápida instalación eléctrica. Nos preguntaron qué uso pensábamos dar al local y lo dijimos claramente, sin ambigüedad. El abogado de la empresa al saber que no éramos católicos dijo: “pues habrá que consultar con la dirección”. Al día siguiente se nos comunicaba que no podían alquilarnos el local. Las razones fueron muy poco convincentes.

Pronto supimos lo que había detrás. El Banco “Circulo Católico” que apoyaba la empresa de construcción era el que también participaba en la dirección de la empresa. Este Banco, muy dependiente del Obispado y que gestiona las finanzas del clero, es único en su género en España y su poder se hace sentir fuertemente en toda la región. Tanto es así que a la entrada de cada pueblecito tenían un enorme cartel publicitario y algunos turistas llegaban a pensar que ése era el nombre del pueblo o de la región. Hoy este Banco está cambiando su imagen y se ha quitado la etiqueta de “católico”.

Podría mencionar otros ejemplos de dificultades para movernos libremente en la vida normal. Más difícil todavía era llevar a



cabo, a cara descubierta, una campaña de evangelización. Pusimos la película “Jesús, el hombre que creías conocer”, en el cine más grande del barrio de Gamonal, hoy destruido. La mejor publicidad la hicieron los curas en las misas de las parroquias del barrio, prohibiendo a sus feligreses asistir a la proyección. Una persona con la que hablamos nos dijo que el cura en la misa les prohibió ver la película y les dijo que pertenecíamos a la secta de San Juan Evangelista (en España se conoce a los evangélicos más bien con el nombre de “evangelistas”). En nuestro Centro de Rehabilitación de Quintanadueñas falleció un joven que habíamos recibido muy enfermo y el cura del pueblo no quería enterrarlo en el cementerio porque era un cementerio “católico”. Tuvieron que intervenir las autoridades civiles para que se llevara a cabo el entierro.

### LOS JÓVENES RESPONDEN MEJOR

Además del catolicismo arraigado, el carácter del pueblo de Burgos es también frío y cerrado. El contacto es difícil y la confianza no surge con espontaneidad. Quizá tenga que ver con el clima. Situada en la parte más elevada de España, esta región y su meseta situada a unos 1.000 metros de altura sobre el nivel del

“Y VISTA A LOS CIEGOS”

75

mar es de las más frías y montañosas de España. Por otra parte, también se encuentran aspectos positivos. La nobleza castellana se refleja en un carácter sincero y fiel.

Los misioneros evangélicos extranjeros que han venido desde hace más de 100 años en grandes cantidades a otras partes de España como Madrid, Barcelona, Alicante o Málaga no llegaron a esta ciudad hasta hace 30 años. Aquéllos que lo hicieron eran considerados héroes. Se atrevían a desafiar todos los prejuicios que había contra este lugar y a los poderes que dominaban la ciudad. Lo cierto es que los comienzos fueron lentos y duros y muy pocos los adultos respondieron al llamado de conversión. Un pueblo apegado a los ritos y a la tradición, que llenaba las parroquias en domingos y días de diario, no tenía conciencia de necesitar más al Señor. Los que mejor respondieron al llamado fueron los jóvenes. Muchos adolescentes, tal vez para romper con la imposición de los padres o con la tradición, se fueron acercando a las Comunidades Cristianas que surgieron con fuerza en los primeros años de la democracia.

Luis Alfredo Díaz, un joven artista uruguayo, vino a visitar a un misionero finlandés en Burgos en 1975 y fue utilizado poderosamente por Dios. Con sus canciones tocaba el corazón de muchos jóvenes. Se movía entre católicos y evangélicos y llegó a ser alguien muy conocido entre el movimiento carismático de la nación. Con una visión de ecumenismo, formó grupos en colegios y parroquias católicas que crecieron muy rápidamente. Se organizaron en un sistema de células y cadenas de discipulado. Existía un dinamismo único que les llevaba a salir a la calle con valentía utilizando el teatro, el mimo, la danza, festivales de música y hasta concursos de disfraces para evangelizar.

Algunos vivían en comunidades de vida, en buhardillas y pisos económicos donde tenían sus reuniones. Allí el Señor se movía poderosamente. Recuerdo una de esas buhardillas, llamada “la catacumba” en el barrio de “las Casillas”. Muchos jóvenes se apiñaban en un espacio muy pequeño donde no se podía uno poner de

pie por la poca altura del techo. El Espíritu de Dios soplaba fuertemente. Todo tenía un carácter bohemio o hippy, parecido al movimiento de la “Gente de Jesús” de los jóvenes norteamericanos en los años 60. Había quienes dejaban los estudios, los padres, su casa y hasta la novia por seguir al Señor y vivir en comunidad.

### CAMBIOS

Hacia 1980 se desencadenó una gran oposición. Los padres alarmados escribían cartas abiertas al periódico local, llamando a las autoridades a una intervención. ¿Qué secta era ésta que robaba a sus hijos, lavándoles el cerebro, que llevaba a los jóvenes a andar con la Biblia debajo del brazo y a estar constantemente de reunión en reunión? Las autoridades religiosas no tardaron mucho en tomar parte en el asunto. Tras algunas entrevistas con los líderes, el obispo finalmente anunciaba a la prensa que estas comunidades no tenían nada que ver con la verdadera religión y que ningún católico debería asistir ni apoyar tal movimiento, tal desviación. Al mismo tiempo en Burgos existía una iglesia evangélica recientemente levantada, con la que las comunidades tenían al principio muy poca relación. Ello era debido al carácter ecuménico del movimiento comunitario. En general, los evangélicos españoles dudaban del carácter honesto de este tipo de relación con los católicos, y más en Burgos. También los católicos aquí creían que sólo ellos eran los verdaderos cristianos.

El movimiento había crecido hasta llegar a unos 300 jóvenes. Estaban agrupados en 7 comunidades de vida y de fe con sus respectivas células de discipulado y familias espirituales. Estaban en continua expansión evangelística, dirigidos por un grupo de 5 “ancianos”, todos ellos jóvenes de entre 18 y 23 años, bajo el discipulado y supervisión de Luis Alfredo, considerado el apóstol del movimiento. En 1978 nació nuestra comunidad de Quintanadueñas como una extensión de las Comunidades Cristianas de Burgos. Fue en 1980 cuando todo cambió. Los ataques externos no consiguieron hacer tanto daño como la división interior.

“Y VISTA A LOS CIEGOS”

77

Problemas como la autoridad espiritual, rivalidades entre los líderes, inmadurez y algo de irresponsabilidad por parte de algunos, trajeron el caos a este movimiento que había sido de gran inspiración en otras partes de España y fuera del país. Muchos abandonaron la fe. Otros se unieron a las iglesias evangélicas existentes y muchos quedaron heridos y dispersos. Se veían como grupo de amigos, sin comprender qué había pasado y tratando de relacionarse y aprender la lección. Quedó un gran temor a palabras como “autoridad”, “sumisión”, “disciplina” y “paternidad espiritual”. El enemigo estaba intentando cortar el árbol joven, lleno de frutos prometedores. Pero ¿lo logró realmente? No tanto. Entre las cenizas, unas ascuas se conservaron ardiendo. Nuevas ramas empezaron a crecer de ese tronco caído.

## RESTAURACIÓN

El pequeño resto desmembrado de aquel cuerpo se iba recomponiendo poco a poco. Durante este tiempo de desierto en las comunidades de Burgos, la comunidad de rehabilitación de Quintanadueñas se mantuvo. Surgió también una unidad muy preciosa con los hermanos de otras iglesias, donde habían ido muchos miembros de las antiguas comunidades. Todo ello gracias a la perseverancia, fidelidad, humildad, sabiduría y tacto del pastor Roberto Jobe, un americano de Chicago que dio su vida por esta ciudad. Fue Roberto quien, reconocido por su autoridad pastoral, fue instrumento de un mover que trajo una gran renovación espiritual de unidad y que dio origen a la comunidad cristiana de Gamonal.



Gamonal, era entonces un conflictivo barrio de Burgos, donde vivían más de 80.000 personas en su mayoría de clase media y baja. Con muchos jóvenes en la calle, muchos hogares problemáti-

cos y un alto nivel de criminalidad y drogadicción, fue el lugar elegido para levantar una iglesia que atendiera a una población necesitada. Allí fuimos mi esposa Carmen y yo en abril de 1986 a trabajar, junto con otros hermanos de las Comunidades Cristianas Unidas de Burgos, en una nueva obra de evangelización. Ya existían contactos a través del trabajo en la cárcel y de la rehabilitación. Familias de creyentes de esas comunidades habían venido a vivir a este barrio. Allí el alojamiento era más económico que en el centro de la ciudad. El surgimiento de este proyecto fue providencial y en el tiempo de Dios. Se vieron nuevos convertidos como la familia de Ángel y Ana y muchos otros. El entusiasmo del Señor se extendió a familias enteras. Por muy diferentes caminos, entre ellos la rehabilitación, nos fuimos acercando a la gente de este barrio.

#### EL CASO DE JESÚS LÓPEZ Y RICARDO ZALDÍVAR

Uno de los casos más sobrecogedores de esa época fue la conversión de Jesús López. Nos habíamos conocido brevemente en la cárcel. Pero al salir cayó de nuevo en la droga. Un día su padre vino llorando a casa porque su hijo estaba muriendo de sobredosis. Le habían encontrado sin conocimiento entre los escombros de una casa derruida y le habían ingresado en la unidad de cuidados intensivos del hospital. Le propusimos venir a nuestro Centro, y él accedió. Desde entonces su crecimiento ha sido progresivo y enseguida asumió su cambio de vida como algo definitivo, de lo que ha dado sobradas pruebas. Aunque atravesó por momentos difíciles en la rehabilitación, no por eso se desanimó sino al contrario, se fortaleció, perseverando en tiempos de gran dificultad. Llegó a ejercer responsabilidades cada vez más grandes sobre la vida de otros jóvenes que llegaron después de él.

Gracias a su experiencia en la albañilería, desarrolló este aspecto en los trabajos. Ésta ha llegado a ser la mayor fuente de ingresos que ha sostenido nuestras comunidades todos estos años. Llegó a casarse y a levantar una familia, y hoy es uno de los

mayores responsables de la Asociación y de la Cooperativa de Construcción. El que era la oveja negra de la familia llegó a ser un ejemplo para muchos y la admiración de sus seis hermanos.

A Ricardo Zaldívar lo conocimos un día en que estaba tratando de robar un radiocasete de un coche para venderlo y comprar heroína. Le propusimos la rehabilitación y aceptó venir junto con su amigo Luismi. Ricardo fue uno de esos descubrimientos sorprendentes. Un



*Ricardo, el primero de la izquierda.*

joven callejero de Gamonal que rápidamente se convirtió en un líder. Aprendió a tocar la guitarra y dirigió los tiempos de alabanza en la comunidad; tenía un don especial para el dibujo y fue el más importante diseñador de nuestros puzzles en la fabricación de juguetes. Dios usó a Ricardo grandemente como voluntario en el equipo de ACCOREMA que asistía regularmente a la Prisión, donde a menudo ingresaban sus amigos del barrio. Trabajador incansable y alegre, se casó con Chus, otra chica de Gamonal con la que tuvo un hijo, Pablo. Formaban una bonita familia, pero rápidamente se deterioró su salud a causa de haber sido infectado por el VIH en el intercambio de jeringuillas, cuando se pinchaba en grupo. Aunque la enfermedad le dejó ciego, tuvo el coraje de aprender en la ONCE a vivir su vida sin la vista física. Pero su visión espiritual fue creciendo hasta su prematura muerte, en la que, como ocurrió con otros de su época, dio un testimonio poderoso de su fe y de la gracia de Dios con su vida. Él también trajo a otros miembros de su entorno y de su familia al Señor.

Ya hemos mencionado cómo algunas familias fueron contactadas al ver que sus hijos dejaban la heroína y se convertían en discípulos de Jesucristo. Otros vinieron por ser familiares de aquellos que en la cárcel dieron pruebas de un notable cambio que sólo se puede atribuir al poder de Dios. Organizábamos conferencias

públicas, proyecciones de películas, conciertos de música con mimo y teatro, grupitos en las plazas distribuyendo globos a los niños y Evangelios a los padres. El contacto personal con familiares y amigos fue sobre todo nuestro mejor instrumento de evangelización. Nuestra atención a las necesidades físicas, psíquicas y espirituales, es decir, al hombre completo, y el responder a las necesidades tanto materiales y sociales como espirituales, hicieron posible que la gente nos creyera cuando les hablábamos de Dios.

La visión del hombre completo con todos sus problemas, el acercamiento a los marginados, a los pobres y a los débiles nos abrió las puertas de su corazón. Reconocimos que llevar el Evangelio podía significar alojarlos en casa, darles de comer, buscarles trabajo y proveerles dinero o medios para vivir. Este concepto de la evangelización trajo frutos sólidos de arrepentimiento en vidas que, de otra manera, nunca hubieran llegado a reconocer a Jesucristo como su Salvador y Señor. Nuestra amistad, paciencia, confianza, perseverancia, ayuda en sus problemas, disposición a escuchar y a dar consejo, atención en los diferentes aspectos de sus vidas, todo esto contribuyó a sembrar la semilla y a recoger en su tiempo los frutos del Señor. La obra del Espíritu Santo fué fundamental en todo ello preparando el terreno, dirigiéndonos, refrescándonos el ánimo y proveyendo medios y creatividad. La manifestación de su poder en sanidades y milagros que acompañaban el testimonio y la predicación de los creyentes fue también una fuente de gracia y salvación para muchos.

*“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. el que creyere y fuere bautizado será salvo... Y estas señales seguirán a los que creen... sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.”*

*Marcos 16:15- 18*

## CAPÍTULO VI

*“Poner en libertad a los cautivos”*

**CREACIÓN DE EMPLEOS**

España era en 1978, junto con Grecia y Portugal, uno de los países más pobres de Europa. El nivel de desempleo alcanzaba el 20 % de la población activa. Se cerraban grandes fábricas. En el programa de reconversión industrial y de privatización del gobierno, miles de personas eran puestas en la calle a causa de la modernización y mecanización de las empresas. Este problema afectaba principalmente a los jóvenes. Muchos abandonaban la escuela y se veían sin trabajo. Eso les llevaba a menudo a la delincuencia. Como dijimos anteriormente, eran los jóvenes en edad de hacer el servicio militar los que lo tenían más difícil. El problema del trabajo se acentuaba más cuando se trataba de jóvenes con antecedentes penales o de drogadicción y delincuencia.

Burgos era entonces una ciudad poco industrial. La región aún depende en su mayoría de la agricultura y de la ganadería (cereales y ovejas). También se producen patatas y productos lácteos como el famoso queso de Burgos. Pero el campo también estaba en crisis. Muchos jóvenes abandonaron las zonas rurales para probar fortuna en la ciudad. El barrio de Gamonal, del que hablábamos, estaba compuesto en su mayor parte por familias de origen rural. Algunos todavía conservan sus propiedades en los pueblos. Van y vienen para cuidar las casas y huertas que les quedan. El abandono del campo aumentó el problema de desempleo en la ciudad.

Desde el principio de la historia comunitaria nos enfrentábamos a este problema en nuestros contactos de evangelización juvenil. Vimos que la creación de puestos de trabajo y la reinserción socio-laboral formaba parte de nuestra respuesta cristiana. Resultaba más fácil crear trabajo que ser admitido en una fábrica. Había miles de jóvenes que cada día compraban el periódico y visitaban fábricas y nuevos comercios sin posibilidad de alcanzar el trabajo que buscaban, debido a la poca oferta y mucha demanda. Para un solo puesto de trabajo se presentaban 1.000 personas. Eran muchos los que llevaban años estudiando y presentándose a exámenes u “oposiciones” para conseguir un puesto de trabajo. Algunos iban de una ciudad a otra, lejos de su región. Era normal que para 400 puestos de trabajo en la enseñanza, se examinaran en Madrid 20.000 personas. Y a esto hay que añadir que muchos obtenían el trabajo por “enchufe”, es decir, recomendados por alguien importante. Entre los que terminaban sus carreras de abogado, arquitecto, maestro, etc. los había que acababan haciendo algo muy diferente. Algunos consideraban un privilegio ser barrenderos y tener así un puesto de trabajo fijo como funcionarios del Estado.

### SURGEN LOS TALLERES

Las primeras comunidades cristianas de Burgos estaban formadas en su mayoría por jóvenes estudiantes. El problema en el área laboral se presentó sobre todo en el Centro de Rehabilitación. Los que lo iniciamos nos lanzábamos por fe a una



*El taller de velas.*

aventura económica. Sin ninguna ayuda de iglesias o del Estado que pudiera garantizar unas entradas regulares, no quedaba más remedio que poner en funcionamiento la oración y la imaginación. Fue así como se creó al principio el taller de velas que mantuvo a la comunidad durante

“PONER EN LIBERTAD A LOS CAUTIVOS”

85

sus primeros años. La sociedad española no estaba entonces muy acostumbrada al uso de velas como elemento decorativo. Sin embargo, es sorprendente, cuando se piensa en ello, la cantidad enorme de velas que vendimos. No cabe duda de que el Señor estaba respaldando Su obra por medio de este trabajo sencillo que requería poca inversión.

Pero la comunidad iba creciendo y las necesidades también. El centro de rehabilitación quería mejorar sus condiciones de alojamiento y comida que eran bastante precarias. Surgían matrimonios con niños. Había que alojarles en hogares diferentes al lugar donde se llevaba a cabo la rehabilitación. Los niños no habían elegido ese estilo de vida y la acogida de los marginados les sometía a una gran tensión. Eso significaba más gastos, de modo que tuvimos que buscar otras áreas de trabajo con mayor remuneración. Visitando una comunidad en Basilea, Suiza, descubrimos la posibilidad de empezar a fabricar juguetes de madera. Nos dejaron copiar los primeros modelos y nos ayudaron generosamente a conseguir el primer material. Las máquinas eran sencillas y el proceso bastante manual.

Nos especializamos sobre todo en puzzles de marquetería, cortados con una pequeña sierra eléctrica, pintados a mano. Luego siguieron otros modelos más complicados y llegamos a fabricar material didáctico con gran aceptación en colegios y guarderías. Las máquinas tuvieron que ser cada vez mayores al igual que la producción. Se editó un catálogo, al que siguieron otros, a medida que se fabricaban cosas nuevas. Aunque no éramos expertos en este tipo de negocios, el Señor nos dirigió a crear una empresa que permitiera fabricar y vender a gran escala nuestro material, preocupados siempre por la calidad de un producto artesanal. Llegamos a introducir nuevas técnicas, como la serigrafía, para pintar, y el compresor de aire para barnizar. Teníamos la visión de poder crecer más. El objetivo final era que este negocio fuera la base económica de la comunidad, además de ayudar a la rehabilitación y proveer trabajo remunerado a aquéllos que no lo tenían. Finalmente la competencia existente, la falta de medios para

modernizar la maquinaria y la deficiente gestión de los préstamos del banco concedidos para aquel salto tan grande, llevaron a la quiebra a aquella empresa de juguetes de madera.

### LA CONSTRUCCIÓN

Habíamos trabajado en la reconstrucción de nuestras casas, tanto en Quintanadueñas como en Brieua de Juarros, una localidad de la Sierra de la Demanda donde se compraron algunas casas en ruina y se reconstruyeron. De vez en cuando venían expertos en la materia que enseñaban a otros. Hemos tenido todo tipo de especialistas: fontaneros, electricistas, carpinteros, pintores, encofradores, etc. Empezamos renovando cocinas y baños en pisos viejos, arreglando tejados y fachadas y acabamos construyendo casas enteras. Se formó una Cooperativa de Construcción que sustituyó a la antigua Cooperativa de Juguetes de Madera. Esta Cooperativa, posteriormente se declaró como Empresa de Inserción. Hemos podido dar trabajo a bastantes personas y enseñar un oficio a jóvenes que han venido en rehabilitación. Algunos, al salir de nuestros programas, se han reinsertado en la sociedad y han formado después su propia empresa.



*Obras en la casa de Brieua.*

Han pasado entre nosotros jóvenes que, aparentemente, no valían para nada y que eran una molestia para la sociedad y para sus familiares, pero que luego llegaron a aprender un oficio y reinsertarse laboralmente con éxito, formando familias y siendo un ejemplo para otros que venían después con los mismos problemas. Éste ha sido un gran desafío y estímulo para muchos. Al mismo tiempo hemos seguido reconstruyendo nuestras casas, aprovechando mejor los espacios, haciendo apartamentos para familias, acogiendo a inmigrantes, etc.

“PONER EN LIBERTAD A LOS CAUTIVOS”

87

La construcción no sólo es una buena terapia sino también una buena ilustración. Vidas arruinadas son reconstruidas. Al mismo tiempo que se construyen las casas se construyen las vidas. La formación de equipos y el carácter comunitario de la Cooperativa ha hecho posible una convivencia agradable y un buen ambiente de trabajo.

### OFRECIENDO ALTERNATIVAS

Siempre fue importante poder enseñar un oficio para poder reinsertarse en la sociedad y también ofrecer trabajo a los que salen de prisión. El Señor nos ha mostrado que no sólo debemos llevarles buenas palabras cuando están allí dentro, sino que también debemos proveerles los medios con los que puedan vivir decentemente y aprender aquellos valores que ignoran o que la problemática de la sociedad les llevó a rechazar. El trabajo enseña a los que son rehabilitados a aprender obediencia, sentido del orden y disciplina. Valoran el trabajo al apreciar lo hecho con sus manos. Aprenden lo que significa proveer para sus necesidades y para las de los demás. Cuando salen de la comunidad ya no son una carga, son una ayuda. Como dice el apóstol Pablo: “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”. Efesios 4:28.

Los que salen de nuestras comunidades de rehabilitación pueden encontrar fácilmente trabajo, y algunos han creado sus propias empresas y han sabido responder a las exigencias que la sociedad y el mercado del trabajo les impone. En toda esta búsqueda hemos aprendido a ayudarnos unos a otros. Éste ha sido un motivo de oración y de fe, pero también de poner nuestros recursos en común pues como dice Santiago 2:15-17: “Si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”.

## PRINCIPIOS ÉTICOS EN LOS NEGOCIOS

Recomendamos que a la hora de crear empresas los cristianos se asocien únicamente con hermanos comprometidos en una misma fe. Aquí también se aplica lo que dijo Pablo de no unirse en yugo desigual con los incrédulos (2 Corintios 6:14). Pero reconocemos que este principio no es siempre fácil de aplicar. También hemos ayudado a hermanos de otras comunidades más pobres que la nuestra. Les enviamos ofrendas para empezar empresas, para comprar maquinaria y vehículos que les ayudasen a progresar. Quisimos hacer por ellos lo que otros hicieron por nosotros. Fue el caso de una comunidad en Zaragoza a quienes hicimos una donación para comprar una imprenta offset y una máquina de escribir electrónica, para imprimir una revista y realizar trabajos remunerados. Creemos que aunque nosotros necesitábamos ayuda, también debíamos ayudar. Confiábamos en el Señor. Él siguió proveyendo ideas y medios para crear más puestos de trabajo. Se llevaron a cabo nuevos proyectos para lanzar otras empresas como una tienda de muebles, ropa y electrodomésticos de segunda mano, se hacen portes, se pintan casas y actualmente también se ha creado en subcontrata, un taller de cableados.

En nuestros proyectos de trabajo y en nuestra reflexión cristiana nos hacemos preguntas como: ¿hasta qué punto la rentabilidad es el último criterio en las empresas? ¿cuál es la relación en las empresas de cristianos entre un obrero y el patrón? ¿cómo podríamos utilizar nuestras empresas para la evangelización? etc. Consideramos de gran importancia que cada uno trabaje para ganar su sustento. Pero también es importante que cada uno se responsabilice de la obra de Dios aportando sus diezmos y ofrendas, que sea consciente de las necesidades de otros y dé su dinero para ayudar a los demás. El trabajo es necesario para el desarrollo psicológico y espiritual de todo ser humano. Aunque algunos lo consideran una maldición, hay que recordar que Dios encargó el trabajo al hombre y a la mujer antes de la Caída en el

“PONER EN LIBERTAD A LOS CAUTIVOS”

89

Edén. El trabajo dignifica al que lo hace, es la expresión de uno mismo, un reflejo de la imagen de Dios, el Creador. El ser humano necesita estar ocupado, ver la obra de sus manos, sentirse útil y necesitado, poderse valorar con lo que hace. El libro de Proverbios está lleno de ataques contra la pereza y de alabanzas para el trabajador. Hay quien ha dicho que el trabajo es vitamina para el alma y cuando falta, la persona sufre de raquitismo moral. Hemos visto algunos que, al quedarse sin trabajo caen en depresiones, neurosis y deseos de suicidio. A veces, con tal de hacer algo, se han puesto a trabajar en actividades nada recomendables.

#### NUESTRA RESPONSABILIDAD

El mundo moderno, mecanizado, que le quita al hombre el derecho al trabajo, está ocasionando un mal por el que tendrá que pagar bien sea por medio de hospitales psiquiátricos, cárceles o centros de atención a desocupados. De sobra es sabido que aquellos que se jubilan y no hacen nada, mueren antes. Con la ociosidad, los que están en paro se deterioran antes que quienes pueden prolongar durante años su ocupación profesional o se reciclan para poder hacer otros trabajos después de su jubilación.

En nuestro centro de rehabilitación hemos visto que los días más difíciles son los días de fiesta y los fines de semana, en los que no se trabaja. En esos ratos libres, sin nada que hacer, hay mayores problemas de comportamiento. Hay personas que, al no saber en qué ocupar su tiempo libre, caen en la soledad, en malos pensamientos y en actividades dañinas. Es cierto que el descanso es importante y la diversión también. Le damos mucha importancia a la alegría de la fiesta, celebramos a menudo cumpleaños y acontecimientos especiales con todo tipo de actividades creativas y recreativas. Nos gusta viajar para visitar a otros hermanos en Francia y otros países. Enviamos a nuestros jóvenes a aprender idiomas y formarse en otros contextos, para que aprendan a convivir con personas diferentes y sean tolerantes con los demás, en especial con los extranjeros.

Nos encontramos con jóvenes que tienden a buscar todo tipo de pretextos para no trabajar y “pasarlos bien”. Eso quiere decir ir al bar, al cine, a discotecas o a la calle con los amigos. De ahí que no sepan lo que es trabajar. Por eso, al darles las buenas nuevas de salvación en Jesús, al liberar a muchos de su opresión, hay que proveerles trabajo y enseñarles a trabajar. Es posible que muchos estén oprimidos en el trabajo por sus jefes. El sistema de trabajo en cadena es inhumano y descorazonador. Exige más y más sin preocuparse de las necesidades de la persona. Hay que buscar que se haga justicia. Pero hemos comprobado que para la mayoría es peor carecer de trabajo que estar en condiciones laborales difíciles. Esa es la razón por la que, para poner en libertad a los oprimidos, hay que darles trabajo y responder así a tan importante necesidad para la dignidad humana.

El que tiene un trabajo remunerado tiene un gran privilegio que no a todos es posible alcanzar. Es cierto que hay quien no trabaja porque no quiere. Pero hay muchos que queriendo trabajar no les es posible. Para éstos hay que buscar trabajo. Eso forma parte de su salvación. Si tú tienes trabajo, tienes la responsabilidad de buscarlo también para los demás. Nuestro deber como cristianos que han puesto el Reino de Dios en el primer lugar es responder a las necesidades básicas de la persona. Y una de ellas, de las más importantes, es el poder trabajar, para tener de qué vivir y para ayudar a los demás que por la razón que sea, no pueden trabajar. Así decía el apóstol Pablo:

*“En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados”*

*(Hechos 20:35)*

## CAPÍTULO VII

*“Predicar el año agradable del señor”*

**EL SIGNIFICADO DEL JUBILEO**

## EL JUBILEO

Cuando en Lucas 4:19 el Señor Jesús habla del “año agradable” se refería a una institución del Antiguo Testamento que era como un “sabbath” o día de reposo de años. Se producía cada siete veces siete años, es decir, el año cincuenta (Lev. 25:11). Ese año se dejaba descansar la tierra, se liberaban los esclavos, se perdonaban las deudas y se podían recuperar las tierras perdidas o vendidas mediante un rescate. Era un año de perdón, de reconciliación. Era una manera de evitar la acumulación de riquezas por unos pocos, era una defensa de los pobres y marginados y una búsqueda de justicia. Aunque no siempre se llevó a cabo, formó parte de esas revoluciones sociales que ayudan a restablecer el orden y la cordura en el sistema social, con ingredientes como la misericordia, el perdón, la solidaridad, la generosidad y la ayuda mutua.

Cuando Jesucristo leyó el texto de Isaías 61 que habla de esta realidad, dio a entender que con Él empezaba una era caracterizada por la llegada de un libertador de cautivos, un reedificador de ruinas, un restablecedor de la justicia, un salvador. En Él se cumplían todas esas promesas. Y dijo a sus discípulos que como el Padre le envió, Él les enviaba a ellos para hacer las cosas que Él hacía e incluso mayores (Juan 14:12 y 20:21). Jesús nos dejó el ejemplo para que sigamos sus pisadas (1 Pedro 2:21). Si llamó a los

que estaban trabajados y cargados para que se acercaran a Él y Él les haría descansar (Mat. 11:28), nosotros tenemos que hacer lo mismo.

### LAS CIUDADES DE REFUGIO



*El Centro de Brieva de Juarros.*

En el Antiguo Testamento también se estableció una norma para que las tribus designaran ciudades donde se permitiera refugiarse a quienes habían cometido crímenes o errores. Allí podrían vivir y ser restaurados, y se evitaba también que la venganza del ofendido cayera sobre ellos. (Núm. 35, Deut. 19 y Jos. 20).

En estos últimos años, y en España más que en otros países, han surgido comunidades cristianas de refugio para drogadictos, delincuentes, prostitutas, presos, enfermos de SIDA, etc., que han sido no sólo comunidades terapéuticas, u oasis de paz, sino que en muchos casos han encauzado vidas para servir a Dios, enviarles como misioneros y atender a los necesitados. Estas personas restauradas viven a menudo en condiciones muy duras e incluso van a lugares de alto riesgo. No sólo han recobrado su dignidad sino que han encontrado valores y virtudes que muchos de los que les condenaban antes, no han adquirido. Aquí se cumple una vez más aquello de que “lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte” (1Cor. 1:27).

### LA SITUACIÓN DE LA SOCIEDAD ACTUAL

Hoy, la sociedad española está viviendo con euforia el consumismo y el materialismo. Pero detrás del triunfalismo hay aún mucha gente viviendo en la marginación y en el umbral de la pobreza. En las ciudades aumentan los mendigos y vagabundos y

muchos de ellos son jóvenes. Los inmigrantes sin papeles llenan nuestras ciudades, van de un sitio a otro buscando trabajo, se les explota como a esclavos, viven en condiciones infrahumanas o terminan víctimas del tráfico de drogas o de las redes de prostitución y pornografía.

A juzgar por la cantidad de droga que se decomisa en las redadas y operaciones policiales, el consumo de estupefacientes sigue siendo grande. Como siempre, la droga empieza ligada a la diversión y termina en estrecha relación con la delincuencia. Un reflejo de ello es la multiplicación de policías y guardas jurados que patrullan nuestras calles y protegen las tiendas y locales. Las cárceles han aumentado en número y la población carcelaria también. Hoy nuestras cárceles albergan 66.000 presos, muchos de ellos inmigrantes extranjeros. Se incrementa el consumo de alcohol y de cocaína, aun en los más jóvenes y cada vez es más normal ver separaciones, divorcios, abortos, madres solteras, etc. Todo esto tarde o temprano pasará factura.

Es cierto que han aumentado también los Centros de Integración Social así como el tratamiento con metadona, y parece que ha disminuido la violencia callejera, pero es un espejismo. La verdad es que cada vez se oye más de asesinatos, crímenes pasionales, ajustes de cuentas, violencia doméstica, malos tratos, abusos sexuales a menores, etc.

Durante unos años vimos morir de enfermedades relacionadas con el SIDA a muchos jóvenes. En la actualidad hay tratamientos bastante eficaces para controlar el desarrollo de la enfermedad, pero sigue habiendo contagios, no tanto por el consumo de drogas por vía intravenosa, sino sobre todo por medio de las relaciones sexuales. Los contagiados a menudo siguen siendo marginados, muchos de ellos enredados en la prostitución. Y no hablemos del aumento de enfermedades de carácter psiquiátrico, de depresiones, de suicidios, de abandonos de hogar, de la violencia de los jóvenes y de padres que renuncian a la patria potestad de sus hijos menores de edad por el mal comportamiento de éstos.

### EL SURGIMIENTO DEL “HOMBRE LIGHT”

Al mismo tiempo aumenta el número de nuevos ricos con dinero fácil, gente con éxito instantáneo, personas atraídas por los modelos televisivos de operaciones triunfo y fama, programas basura que dejan las cabezas con un vacío moral y espiritual. Todo está permitido con tal de que sea rentable. Estamos frente a la sociedad de lo superficial y efímero, de lo instantáneo, del usar y tirar. Las nuevas generaciones vienen con nuevas enfermedades: niños prisioneros de los videojuegos, adultos adictos a la pornografía en Internet, jóvenes que se esfuerzan por trasnochar los fines de semana, que toman en las discotecas pastillas de droga sintética para alcanzar el “éxtasis” y tienen como principal objetivo ligar. No quieren ser menos y hacer el ridículo al contar sus aventuras al día siguiente.

Aun los padres y personas mayores se jactan de ser modernos con su permisividad y frivolidad. Se trata del surgimiento del “hombre light”, tal como lo describe el psiquiatra Enrique Rojas. Para el hombre moderno, preocupado por su cuerpo, llamado también el hombre “metrosexual”, por su físico, que va al gimnasio todos los días, se depila el vello del cuerpo, y viste con ropas ajustadas, lo más importante es tener y no tanto ser. La vida consiste en pasarlo bien y presentar una buena imagen física, de ahí lo de “culto al cuerpo”. Se evita todo sufrimiento, no se quieren enfrentar los problemas propios y aún menos los ajenos.

Un hombre así es cada vez más vulnerable a los problemas de la vida y está a punto de ahogarse en sus propias tormentas, de hundirse en el abismo de su vacío moral. Algunos, gracias a un accidente, una tragedia familiar o un sufrimiento de cierta trascendencia, se despiertan de este espejismo, y vuelven a plantearse la vida. El sufrimiento, que suele llegar por sorpresa, es lo único que lleva a muchos a reflexionar sobre el sentido de sus vidas.

### EL PAPEL PROFÉTICO DEL CRISTIANO

Desgraciadamente, nuestras iglesias también están plagadas de cristianos “light”, incapaces de aportar nada nuevo, ninguna

solución a estos problemas. En el mejor de los casos han caído en el adormecimiento de la ortodoxia, donde las doctrinas y las palabras parecen correctas y donde el conocimiento teórico produce satisfacción. Pero son cristianos que cierran el corazón a la palabra profética de Dios.

En el libro del profeta Malaquías nos damos cuenta de hasta qué punto puede estar Dios enojado con las personas que se dicen creyentes pero que en realidad no le escuchan. Estos creyentes confeccionan pastores a su medida y les hacen predicar lo que ellos quieren oír. Los mismos males del materialismo, el hedonismo y la superficialidad que enferman el mundo, afectan a muchos cristianos de hoy.

Esta pobreza espiritual se refleja en la falta de intimidad con Dios y su Palabra, y en un estilo de vida que ignora las prioridades del Reino de Dios y de su justicia. Son cristianos que hacen una separación drástica entre el comportamiento en el culto del domingo y el de la vida diaria, que viven en una tensión desgastadora entre la influencia del mundo y la fidelidad a Dios.

En la Biblia encontramos un llamado profético a vivir en santidad, separados del mundo y consagrados a Dios. Muchos son los textos que hablan de la bendición de la obediencia a Dios, de la necesidad de hacer su voluntad para ser felices y vivir bien sobre la tierra (Deut. 6,7 y 8). Dios se presenta como aquél que "librará al menesteroso y al afligido y tendrá misericordia del pobre" (Sal.72:12-14). En el juicio de las naciones, Jesucristo condenará a los que no han dado de comer al hambriento, no han vestido al desnudo, no han acogido al inmigrante, ni han visitado a los que están en la cárcel" (Mat. 25).

A través de la historia tenemos multitud de testimonios de cómo los cristianos se han molestado por los demás, han respondido a las necesidades de su tiempo con estilos de vida proféticos, comprometiéndose con el sufrimiento de los más débiles. Hemos oído de John Miller con los huérfanos y de William Booth, fundador del Ejército de Salvación, con los pobres de Inglaterra.

Aunque existan honrosas excepciones, la iglesia hoy está más obsesionada con su propia supervivencia, con las técnicas de iglescimiento o con las disputas doctrinales, que con una evangelización integral que tenga en cuenta las necesidades sociales.

El ministerio de compasión por los perdidos y marginados debe ser una de las prioridades de la iglesia actual. La iglesia cristiana debe arrepentirse de su frialdad y de su desobediencia. No basta con ser conscientes de lo mal que está el mundo. Hay que ponerse en acción y crear contextos de ayuda que aporten sanidad total y una salvación completa del ser humano en su espíritu, alma y cuerpo. Como cristianos comprometidos debemos seguir el ejemplo de Jesús, tal como Él mismo lo describió en la parábola del Buen Samaritano. Sólo así, la iglesia tendrá credibilidad y autoridad para denunciar los pecados y las injusticias del mundo y para llamar a los pecadores al arrepentimiento. Sólo así podremos “predicar el año agradable del Señor”.

*“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”.*

*Santiago 1:27*



*El Centro de Quintanadueñas, Burgos.*

# CONCLUSIÓN

Acabas de leer un testimonio. A lo largo de una serie de experiencias concretas has visto el Evangelio como agente de cambio de vidas por medio del amor de Cristo. Por nuestra parte, en las comunidades de ACCOREMA somos conscientes de que no estamos haciendo algo extraordinario. Predicamos y vivimos el Evangelio y observamos que esto tiene un efecto práctico de cambios positivos en la vida de muchas personas. El Evangelio que vivimos y predicamos es el que vivió y predicó Jesucristo en la Palestina del siglo I. Jesús, lleno del Espíritu Santo, inició su ministerio de Salvación formando una comunidad de vida con un grupo de discípulos. Entre ellos, también estaba Judas, que le traicionó. Judas robaba de la bolsa común, ya que tenía la responsabilidad de la economía comunitaria (Juan 12:6). En esa primera comunidad cristiana, Jesús había unido a judíos tan opuestos como un celote -revolucionario nacionalista- con un publicano -funcionario del opresor gobierno romano-. Y no olvidemos mencionar cómo supo también conciliar diferentes personalidades tales como el carácter explosivo de Pedro y el discreto de Juan.

El ministerio de Jesús, en cumplimiento de la profecía de Isaías 61, que se aplicó a sí mismo en la sinagoga de Nazaret (Lucas 4:21), fue de rehabilitación de marginados, de sanidad de enfermos, de liberación de cautivos y oprimidos por el diablo (Hechos 10:38). Dio de comer a los hambrientos y resucitó a los muertos,

tanto espiritual como físicamente. A María Magdalena, la prostituta, la convirtió en una de sus principales ayudantes que viajaba junto a Él y sus discípulos, al igual que otras mujeres sanadas de espíritus malos y de enfermedades (Lucas 8:1-3). Jesús tenía especial predilección por los más pequeños, los débiles, los pobres, los que lloran y sufren (Mat. 5:1-12), los que estaban trabajados y cargados. A éstos los llamaba a descansar en Él (Mateo 11:28).

En sus parábolas, como la de la oveja perdida (Mateo 18:10-14), Jesús nos invita a preocuparnos por los que han caído y necesitan ayuda, los que están perdidos y necesitan salvación. Jesús resumió toda la Ley y los Profetas diciendo que no había mayor mandamiento que amar a Dios con todas nuestras fuerzas y amar al prójimo como uno se ama a sí mismo (Marcos 12:30-31). Y por si esto fuera poco, el Señor nos pidió que nos amáramos unos a otros como Él nos amó (Juan 13:34). ¿Y qué quiere decir amarnos como Él nos amó? Quiere decir estar dispuestos a sufrir unos por otros, a dar la vida aun por los que no nos aman, por nuestros enemigos que nos ultrajan y persiguen (Mateo 5:44). Porque así es Dios, misericordioso con los ingratos y los malos y así tenemos que ser nosotros también (Lucas 6:35-36).

En cuanto al trabajo, Jesús nos enseñó con la parábola de los obreros de la viña (Mateo 20:6) que al Señor de la viña no le gusta que haya obreros que estén todo el día desocupados. Jesús asume lo que Pablo repite después: que “el obrero es digno de su salario” (Lucas 10:7, 1 Corintios 9:14 y 1 Timoteo 5:18). Jesús no añade nada nuevo sobre el tema ya que presupone toda la enseñanza del Antiguo Testamento sobre la dignidad y el deber que tiene el hombre de trabajar para ganar su sustento y poder ayudar a los demás. Siguiendo con la revelación bíblica sobre el concepto de salvación, Jesús se dirige no solamente a las necesidades espirituales sino también a las materiales y sociales del ser humano.

Los cristianos tenemos que compartir esta misma visión y esta misma práctica. Nuestras congregaciones y comunidades

## "CONCLUSIÓN"

103

cristianas tendrán que responder al desafío que presentan los problemas de la sociedad. Para dar buenas nuevas a los pobres y sanar a los quebrantados de corazón, nuestras casas tienen que ser acogedoras. Nuestras congregaciones deben asumir la responsabilidad de crear comunidades terapéuticas, de sanidad o de rehabilitación. Las iglesias mismas han de ser un lugar de cambio real y profundo. Para ello, no se necesitan muchos medios, sino una buena disposición a servir, un espíritu de sacrificio y un corazón abierto al sufrimiento de los demás.

Cárceles, hay en todas partes y como dijo Jesús: "a los pobres siempre los tendréis con vosotros" (Juan 12:8). De modo que para pregonar libertad a los cautivos y poner en libertad a los oprimidos, no solamente debemos llevarles un evangelio de salvación para el alma, sino que todo el ser -espíritu, alma y cuerpo-, tiene que ser tocado por el poder de Dios. Dar buenas nuevas a los pobres es llevarles al conocimiento de la verdad y proporcionarles los medios para un cambio total. Dar vista a los ciegos, es abrirles los ojos a las realidades espirituales que no pueden ver por su pecado, y es también devolver la alegría de vivir a quienes están hundidos en la oscuridad de su desesperación, por problemas espirituales o materiales.

Tú, que lees este libro, tendrás tu propia historia que contar. Pero tal vez Dios tenga algo más en reserva para ti. Ahí donde estás, a tu alrededor, hay personas que te necesitan. ¿Cuántos están llorando sin que tú lo sepas? ¿Cuántos están vagando por las calles sin que nadie les ayude? ¿Cuántos niños abandonados están esperando que alguna familia les acoja y les adopte? ¡Tú y tu familia, junto con tu comunidad o congregación, podéis ayudarles! Y si otros no lo hacen, eso no te justifica a ti. Tu vida puede ser un precioso instrumento entre las manos de Dios si te dejas utilizar como Él quiere. Puede ser que para que eso suceda tengas que renunciar a muchas cosas que te gustan, a tu comodidad y a tu aislamiento. Pero hay más satisfacción en dar que en recibir y no hay mayor felicidad que estar en la voluntad de Dios.

¿Estás dispuesto a dejar cualquier otra cosa para seguirle a Él? La voluntad de Dios es que todos se salven y vengan al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4). Esa es tu responsabilidad tanto como la mía. ¿Estás dispuesto a ser utilizado por Dios como un agente de cambio para la vida de muchos por medio del amor? Eso es vivir el Evangelio. ¿Estás listo para ser enviado a los que sufren las consecuencias de la opresión y del pecado, como lo fue Jesús? Si es así, Jesús sopla sobre ti y a ti también te dice: “Recibe el Espíritu Santo” (Juan 20:22). Y tú, cuando vayas en el nombre de Jesús a predicar el año agradable del Señor y a liberar a los cautivos, podrás ir confiando en Él, sabiendo que el Espíritu del Señor está sobre ti.

Si deseas más información sobre ACCOREMA, llámanos al 947.292.616, escríbenos o visítanos:

Calle las Huertas nº 3, 09197-Quintanadueñas, Burgos.

También puedes dirigirte a:

[info@accorema.com](mailto:info@accorema.com) y visitar nuestra página web en:  
[www.accorema.com](http://www.accorema.com)

**LIBERTAD A LOS CAUTIVOS** cuenta la historia de la Asociación Cristiana de Comunidades para la Rehabilitación de Marginados (ACCOREMA), en sus diez primeros años de existencia desde sus orígenes en 1978.

Por medio de este testimonio, inspirado en el texto del Evangelio de Lucas 4:18- 19, el autor nos muestra una obra que celebra ahora sus 30 años de existencia y que ha sido de gran influencia en el cambio de muchas vidas.

En la lectura de este libro, además de informarnos sobre los acontecimientos, conoceremos a algunas de esas vidas transformadas y también reflexionaremos sobre los principios que han estado a la base del funcionamiento de la Asociación.

En estas páginas llenas de anécdotas y desafíos, no se han podido mencionar todas las personas que han vivido estas experiencias de transformación, ni se pueden citar todos los que han colaborado en esta obra. Tampoco se han podido contar los detalles de todo lo que ha pasado en esos años, pero se puede tener idea de las dificultades superadas y también los logros conseguidos. Es un relato que pretende ser una inspiración para quienes quieran acompañar a personas necesitadas en la búsqueda de soluciones a sus problemas y un homenaje a quienes han sabido pagar el precio por cambiar de vida o por ayudar a otros a conseguirlo.